



Semillas de emociones: desarrollando la inteligencia emocional en la primera infancia.

Autores

Anyi Lorena Gutiérrez Mazo

Línea de profundización: Familia

Universidad Santo Tomás

Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Infantil

Abejorral-Antioquia

Septiembre - 2026



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Semillas de emociones: desarrollando la inteligencia emocional en la primera infancia.

Autores

Anyi Lorena Gutiérrez Mazo

Línea de profundización: Familia

Asesor(a) del trabajo de grado

Claudia Marcela Lemus Bohórquez

Universidad Santo Tomás

Decanatura de División de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Infantil

Abejorral-Antioquia

Septiembre - 2026



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ

Tabla de contenido

1	INTRODUCCIÓN.....	4
2	FINALIDAD DE LA SISTEMATIZACIÓN	5
3	OBJETIVOS	6
3.1	Objetivo general.....	6
3.2	Objetivos específicos.....	6
4	MARCO REFERENCIAL	7
4.1	Inteligencia emocional en niños y niños de primera infancia	8
4.2	Las emociones.....	9
4.2.1	<i>Regulación emocional.....</i>	<i>10</i>
4.2.2	<i>Autonomía emocional</i>	<i>10</i>
4.2.3	<i>Conciencia emocional.....</i>	<i>11</i>
4.3	La familia	11
4.3.1	<i>El rol de la familia en el acompañamiento emocional</i>	<i>12</i>
4.3.2	<i>Espacios de cuidado y desarrollo emocional en el hogar</i>	<i>12</i>
5	CONTEXTO O SITUACIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN	13
5.1	Actores de la experiencia.....	17
5.2	Momentos del proceso de sistematización	19
5.2.2	<i>Momento 2. Implementación de estrategias pedagógicas y acompañamiento familiar.</i>	<i>27</i>
6	ANÁLISIS Y LECCIONES APRENDIDAS	43
6.1	Categoría 1. La inteligencia emocional.....	44
6.2	Categoría 2. El papel de la familia en el fortalecimiento de la inteligencia emocional	46
6.3	Categoría 3. Estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en la ruralidad	49
6.4	Lecciones aprendidas	52
7	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	55
7.1	Conclusiones	55
7.2	Recomendaciones	57
8	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	59
9	ANEXOS	61
9.1	Anexo 1. Planeaciones.....	61
9.2	Anexo 2. Reflexiones pedagógicas (Diarios de campo)	61



1 INTRODUCCIÓN

La presente sistematización de experiencias, titulada *Semillas de emociones: desarrollando la inteligencia emocional en la primera infancia*, surge del proceso de acompañamiento pedagógico realizado con niños, niñas y sus familias en la modalidad Desarrollo Infantil en Medio Familiar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en el municipio de Abejorral, Antioquia. La experiencia se llevó a cabo entre los años 2023 y 2024 en diferentes sectores rurales del municipio, escenario que permitió reconocer la influencia de las emociones en el desarrollo integral de la primera infancia y comprender la importancia del acompañamiento que brindan las familias en este proceso.

Durante los encuentros educativos, las visitas domiciliarias y los espacios de diálogo con las familias se identificaron diversas situaciones relacionadas con la expresión emocional de los niños. En algunos casos resultaba difícil manifestar sentimientos como la tristeza, el enojo, el miedo o la frustración; igualmente, varios cuidadores expresaban incertidumbre sobre cómo responder de manera adecuada frente a estas experiencias emocionales. Estas vivencias despertaron el interés por analizar con mayor profundidad la manera en que las estrategias pedagógicas implementadas desde la modalidad familiar favorecían el desarrollo de la inteligencia emocional y qué aprendizajes podían recuperarse a partir de la práctica desarrollada.

En este sentido, la sistematización tuvo como propósito reconstruir y analizar la experiencia pedagógica, reconociendo los aprendizajes, las transformaciones, las dificultades y los aportes que surgieron durante el proceso. Más allá de describir las actividades realizadas o presentar sus resultados, el interés estuvo centrado en comprender el significado de la experiencia, recuperar las voces de quienes participaron y reflexionar críticamente sobre las estrategias empleadas para fortalecer la identificación, la expresión y la autorregulación de las emociones en la primera infancia.

Esta experiencia adquiere valor al permitir visibilizar la relevancia de la educación emocional como parte fundamental del desarrollo infantil, especialmente en contextos rurales donde las dinámicas familiares, culturales y sociales influyen significativamente



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
COLEGIO PRINCIPAL BOGOTÁ

en las formas de expresar y acompañar las emociones. En relación con lo anterior, permitió reconocer que el trabajo conjunto entre familias, agentes educativos y profesionales de apoyo favorece la construcción de entornos más sensibles, afectivos y protectores para los niños y niñas.

El proceso de sistematización permitió identificar cambios importantes en las prácticas de acompañamiento familiar, en la vinculación de cuidadores y en las habilidades emocionales de niñas y niños, quienes fueron progresivamente fortaleciendo la capacidad de expresar sus sentimientos, interactuar con los otros y participar con mayor seguridad en los diferentes espacios pedagógicos. por otra parte, la experiencia permitió reflexionar sobre la necesidad de continuar promoviendo estrategias que integren el desarrollo emocional dentro de los procesos de desarrollo integral.

Finalmente, este documento presenta la reconstrucción de la experiencia a partir de su contexto, los actores participantes, los momentos más significativos del proceso, el análisis de los aprendizajes construidos y las lecciones aprendidas, con el propósito de aportar reflexiones que puedan enriquecer futuras prácticas pedagógicas dirigidas a promover el desarrollo emocional en niños y niñas de primera infancia.

2 FINALIDAD DE LA SISTEMATIZACIÓN

La experiencia se desarrolló en el municipio de Abejorral, Antioquia, en el marco del programa de Desarrollo Infantil en Modalidad Familiar, destinadas a niños y niñas de 0 a 5 años de edad y sus familias en los años 2023 a 2024. Este proceso se llevó a cabo en diferentes momentos de intervención pedagógica, en los cuales se contó con la vinculación de los cuidadores principales, y se evidenció la importancia de implementar estrategias que permitan diferenciar las emociones que surgen en diferentes situaciones. Además, se brindaron las bases necesarias a las familias, especialmente a los cuidadores, para favorecer la comprensión de las necesidades y manifestaciones emocionales de los niños y las niñas y así poder responder de manera adecuada a las diversas manifestaciones emocionales.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
BOGOTÁ

En la primera infancia, las emociones están estrechamente relacionadas con los lazos afectivos que se forman en su entorno familiar. Según D'Amico y Geraci (2022), quienes sostienen los planteamientos de Daniel Goleman sobre la inteligencia emocional mediante el concepto de **Inteligencia Metaemocional (IME)**, entendido como la capacidad para reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás a partir de procesos metacognitivos, como la autoevaluación, la conciencia de las habilidades emocionales y la reflexión sobre las experiencias afectivas. Desde esta perspectiva, el desarrollo emocional en la primera infancia no depende únicamente de experimentar emociones, sino también del acompañamiento sensible que favorece su comprensión, regulación y expresión en las interacciones con los demás.

Conforme a lo expresado se plantea la siguiente pregunta:

¿Cómo las estrategias pedagógicas implementadas en la modalidad familiar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar favorecen el desarrollo de la inteligencia emocional en niños y niñas de primera infancia en contextos rurales?

3 OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Analizar cómo las estrategias pedagógicas implementadas en la modalidad familiar de ICBF favorecen el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños y niñas de primera infancia en contexto rural.

3.2 Objetivos específicos

1. Identificar las habilidades emocionales de los niños y niñas de primera infancia en su entorno familiar y rural.
2. Describir las estrategias pedagógicas y de acompañamiento utilizadas con las familias para fortalecer el reconocimiento y la expresión de las emociones en los niños y niñas.
3. Valorar los aportes de las estrategias implementadas al desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y niñas en los distintos entornos de interacción.



4 MARCO REFERENCIAL

La inteligencia emocional hace referencia a la capacidad de reconocer, comprender, expresar y regular tanto las emociones propias como las de los demás. Este concepto fue ampliamente desarrollado por Goleman (1995), quien sostiene que las competencias emocionales influyen en la forma en que las personas se relacionan consigo mismas y con quienes las rodean. En la primera infancia, dichas habilidades empiezan a consolidarse a través de las interacciones cotidianas que los niños y las niñas establecen con sus familias, cuidadores y los diferentes contextos educativos.

Bajo esta perspectiva, la inteligencia emocional constituye un referente esencial para comprender la experiencia sistematizada. Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional integra habilidades orientadas con el reconocimiento, comprensión y regulación de las emociones propias y ajenas, además, del desarrollo de la empatía y de capacidades que favorece la interacción con otras personas. Estas habilidades, estuvieron presentes durante el desarrollo de las actividades pedagógicas implementadas con las familias y los niños y niñas, especialmente en los espacios de diálogo, juego, dramatización y expresión artística.

Desde este lugar el juego, las dramatizaciones, los cuentos y las actividades artísticas permitieron que los niños representaran situaciones emocionales de forma espontánea y significativa. Estas experiencias también permitieron que las familias reflexionaran sobre sus formas de acompañamiento a los niños y las niñas, y comprendieran la importancia de brindar un acompañamiento emocional desde el respeto, la escucha activa y la empatía.

Con base a lo anterior, resulta pertinente profundizar en algunas categorías preliminares que orientan la comprensión conceptual de la presente sistematización. Estas categorías constituyen un marco teórico inicial que permiten acercarse a los principales elementos relacionados con el desarrollo emocional durante la primera infancia y ofrecer referentes para interpretar la experiencia pedagógica objeto de estudio.

En este sentido, se abordan categorías como la inteligencia emocional en la primera infancia, el rol de la familia en el desarrollo emocional y los espacios de

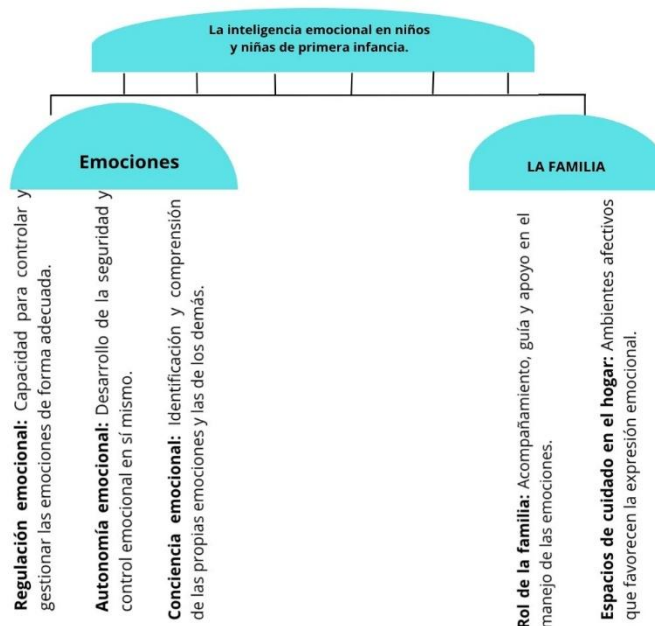


afectivos que se construyen en el hogar. Estas categorías más que constituirse en referentes conceptuales cerrados, ofrecen una base inicial para comprender las estrategias pedagógicas que fortalecen el bienestar emocional de las niñas y los niños.

4.1 Inteligencia emocional en niños y niños de primera infancia

Grafica 1.

Categorías de la inteligencia emocional en la primera infancia.



Nota. Elaboración propia. La figura presenta las categorías de análisis sobre la inteligencia emocional en la primera infancia, construidas con base en la revisión de referentes teóricos.

La inteligencia emocional desde esta perspectiva la primera infancia representa un componente fundamental del desarrollo integral de los niños y las niñas, pues es en esta etapa cuando comienzan a consolidarse las bases de la interacción social, la expresión de las emociones, la construcción de la identidad y el reconocimiento de los demás. Las experiencias emocionales vividas en los primeros años tienen una influencia significativa en la forma como interpretan el entorno, establecen vínculos con otras personas y responden a las situaciones que hacen parte de su vida cotidiana. Por esta razón,



promover el desarrollo de las competencias emocionales desde edades tempranas favorece la autorregulación, la empatía, la comunicación y la convivencia, aspectos que contribuyen al bienestar infantil y a la construcción de relaciones saludables.

La inteligencia emocional también puede comprenderse como la capacidad para reconocer, expresar, comprender y regular las emociones propias y las de otras personas en los diferentes escenarios de interacción. El desarrollo de estas capacidades no solo favorece el equilibrio emocional de los niños y las niñas, sino que además fortalece su habilidad para afrontar conflictos, adaptarse a nuevas experiencias y participar activamente en los contextos familiar, educativo y social. En este proceso, el acompañamiento de las familias y de los agentes educativos adquiere un papel relevante, ya que son quienes orientan y fortalecen los aprendizajes emocionales desde los primeros años de vida.

Desde esta perspectiva, resulta pertinente profundizar en algunas categorías relacionadas con el desarrollo de las competencias emocionales en la primera infancia. Entre ellas se encuentran el reconocimiento emocional, la expresión de las emociones, la regulación emocional, la empatía y el acompañamiento familiar. Estos elementos ofrecen referentes para comprender de manera más amplia cómo se construyen y fortalecen las habilidades emocionales de los niños y las niñas en los distintos entornos donde transcurre su desarrollo.

4.1.1 Las emociones

Las emociones son respuestas complejas que integran componentes psicológicos y fisiológicos, las cuales desempeñan un papel esencial en los procesos de adaptación y en las relaciones que las personas establecen con su entorno. Según **Goleman (1995)**, las emociones son fundamentales para el desarrollo social y académico, ya que influyen en la manera en que los individuos interpretan, afrontan y responden a las diferentes experiencias de la vida cotidiana. Este proceso de diversificación emocional permite que los niños comiencen a experimentar y expresar una gama más amplia de emociones, lo que facilita su interacción con los demás y su adaptación al entorno.

Desde esta perspectiva la primera infancia, las manifestaciones emocionales suelen expresarse inicialmente mediante conductas básicas, como el llanto o la risa. A medida que los niños y las niñas crecen e interactúan con las personas que los rodean, estas



expresiones se vuelven más diversas, pues desarrollan la capacidad de reconocer, nombrar y gestionar sus propios sentimientos. Este proceso favorece una comprensión más amplia del mundo emocional y les permite expresar una mayor variedad de emociones de acuerdo con las experiencias que viven y los contextos en los que participan.

4.1.2 Regulación emocional

La regulación emocional hace referencia a la capacidad de gestionar, controlar y, cuando es necesario, modificar las propias emociones en función de las situaciones que se presentan en el entorno. De acuerdo con **Gross (1998)**, este proceso comprende la forma en que las personas influyen en las emociones que experimentan, el momento en que estas surgen y la manera en que las expresan. Durante la primera infancia, esta capacidad no se desarrolla de forma innata, sino que se fortalece gradualmente mediante las interacciones con los cuidadores, quienes desempeñan un papel fundamental como mediadores en el aprendizaje emocional. Gracias a este acompañamiento, los niños y las niñas adquieren herramientas para afrontar situaciones de frustración, adaptarse a los cambios y responder de manera más adecuada a las diferentes experiencias que viven en su entorno.

4.1.3 Autonomía emocional

La autonomía emocional hace referencia a la capacidad del individuo para comprender y gestionar sus emociones de manera independiente, desarrollando seguridad y confianza en sí mismo. Según Bisquerra Alzina y Pérez Escoda (2007), esta dimensión implica la construcción de una identidad emocional sólida, que permite a las personas tomar decisiones, afrontar dificultades y actuar con criterio propio. En los niños y niñas, la autonomía emocional se desarrolla gradualmente y está estrechamente relacionada con las experiencias vividas en el entorno familiar y educativo, donde se les brinda la oportunidad de expresar sus emociones, tomar decisiones sencillas y asumir responsabilidades acordes a su edad.



4.1.4 Conciencia emocional

La conciencia emocional hace referencia a la habilidad para identificar y comprender tanto las emociones propias como las de las demás personas. De acuerdo con Goleman (1995), esta habilidad constituye la base de la inteligencia emocional, ya que permite identificar lo que se siente y por qué se siente. En la primera infancia, el desarrollo de la conciencia emocional implica que los niños comiencen a nombrar sus emociones, asociarlas con situaciones específicas y reconocerlas en otras personas. Este proceso es fundamental para el desarrollo de la empatía, la comunicación emocional y la construcción de relaciones sociales saludables.

4.2 La familia

La familia constituye el primer y más importante escenario de socialización en la vida de los niños y las niñas, ya que brinda las experiencias iniciales que favorecen su desarrollo desde la primera infancia (Bronfenbrenner, 2002). Desde la teoría ecológica del desarrollo, Bronfenbrenner (2002) señala que la familia, entendida como microsistema, representa un espacio de relaciones cercanas y permanentes donde las interacciones entre sus integrantes influyen directamente en el crecimiento y bienestar de cada uno de ellos. En esta misma línea, investigaciones más recientes evidencian que la familia funciona como un sistema de relaciones interdependientes, en el que los vínculos establecidos entre los cuidadores principales y los niños son determinantes para su desarrollo emocional y social (Bowen, 2019).

La primera infancia se caracteriza por una alta plasticidad cerebral, condición que hace que las experiencias vividas dentro del entorno familiar tengan una influencia significativa en el desarrollo de los niños y las niñas (Center on the Developing Child, 2020). Un ambiente familiar basado en el afecto, la seguridad y el apoyo emocional favorece un desarrollo emocional saludable, aspecto que repercute positivamente en diferentes ámbitos de la vida. Estas experiencias tempranas fortalecen las habilidades sociales y la capacidad para comprender y regular las emociones, lo que posteriormente incide en el desempeño académico y en la calidad de las relaciones interpersonales (Cassidy & Shaver, 2018).



La influencia de la familia en el desarrollo emocional en la infancia es particularmente relevante, ya que se ha demostrado que el desarrollo emocional en estos primeros años es un predictor de la salud mental. La capacidad de los niños para manejar sus emociones de forma efectiva se ve influenciada por los modelos de regulación emocional y por el tipo de apego que se desarrollan con sus cuidadores principales (Cassidy & Shaver, 2018). Un estilo de apego seguro, caracterizado por la disponibilidad y sensibilidad del cuidador, contribuye al desarrollo de una regulación emocional sana, lo cual tiene repercusiones positivas para la salud mental en la vida adulta (Center on the Developing Child, 2020).

Por su parte, Bowen (1978) plantea que el bienestar de los niños no depende solo de los vínculos con sus padres, sino de la dinámica general del sistema familiar. Es decir, las relaciones entre hermanos, la estabilidad emocional de los padres y la calidad de la comunicación dentro del hogar son factores que contribuyen al bienestar y al desarrollo emocional del niño o niña. Desde esta perspectiva sistémica, la familia se configura como un entorno que, además de brindar protección y seguridad, favorece el aprendizaje de habilidades relacionadas con la interacción social, la empatía y la resolución de conflictos.

4.2.1 El rol de la familia en el acompañamiento emocional

Los padres y los cuidadores desempeñan un papel fundamental como orientadores en el desarrollo del aprendizaje emocional de los niños y las niñas. Según Bowlby (1980), el vínculo de apego proporciona un ambiente de seguridad y confianza que les permite explorar su entorno y expresar sus emociones de manera libre y segura. En este contexto, el acompañamiento emocional supone reconocer, validar y orientar las emociones que experimentan los niños, favoreciendo el desarrollo de capacidades como la empatía, la autorregulación y la comunicación emocional. Así, la familia no solo atiende las necesidades afectivas de los niños y las niñas, sino que también se convierte en el principal referente para el aprendizaje de estrategias adecuadas de gestión emocional.

4.2.2 Espacios de cuidado y desarrollo emocional en el hogar

Los espacios de cuidado y desarrollo emocional en el hogar hacen referencia a los ambientes familiares que promueven el bienestar, la tranquilidad y la comunicación



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
CALLE 100 N.º 100-100
BOGOTÁ

emocional de los niños y niñas. Un entorno familiar positivo, caracterizado por el afecto, la comunicación y el respeto, favorece el desarrollo de competencias emocionales y sociales. Estos espacios permiten que los niños se sientan escuchados, comprendidos y valorados, lo cual fortalece su autoestima y su capacidad para interactuar con los demás. Además, la creación de rutinas, momentos de diálogo y actividades compartidas contribuye a consolidar un ambiente propicio para el desarrollo emocional en la primera infancia.

5 CONTEXTO O SITUACIÓN DE LA SISTEMATIZACIÓN

En este apartado se presenta el contexto en el que se desarrolló la experiencia objeto de sistematización, con el propósito de situar la problemática relacionada con el fortalecimiento de la inteligencia emocional en la primera infancia desde los ámbitos local, regional y nacional. Esta contextualización permite comprender las condiciones que dieron origen a la intervención pedagógica. Además, se describen las características del escenario donde se implementó la experiencia, la modalidad de Desarrollo Infantil en Medio Familiar del municipio de Abejorral y los actores que hicieron parte del proceso, destacando su papel, su nivel de participación y las relaciones que se construyeron a lo largo de la experiencia.

De igual manera, se reconstruyen los momentos más significativos que marcaron el desarrollo de la experiencia, desde las situaciones iniciales que motivaron la intervención, pasando por la implementación de las estrategias pedagógicas, hasta los cambios y aprendizajes evidenciados durante el proceso. Esta reconstrucción permite comprender cómo las interacciones entre las niñas y los niños, sus familias, los agentes educativos y la comunidad contribuyeron a consolidar una experiencia orientada al fortalecimiento del desarrollo emocional y al reconocimiento de lo importante que es generar entornos afectivos, participativos y protectores en la primera infancia.

El problema central de esta sistematización está relacionado con las dificultades que presentan algunos niños y niñas para reconocer, expresar y recibir acompañamiento en torno a sus emociones desde la primera infancia. A ello se suman las limitaciones que enfrentan algunas familias para fortalecer la inteligencia emocional en los espacios de



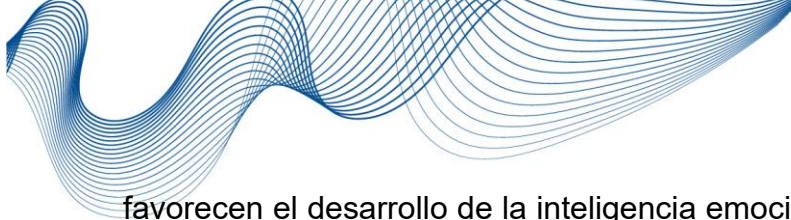
UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
FACULTAD DE CIENCIAS
BOGOTÁ

cuidado y en los escenarios educativos. Esta problemática adquiere especial relevancia en el contexto local de la modalidad de DIMF del municipio de Abejorral, donde varios cuidadores manifestaban inseguridad al momento de acompañar emociones como el enojo, la tristeza, el miedo o la frustración. Como consecuencia, se evidenciaban dificultades para promover procesos de escucha, validación emocional y acompañamiento afectivo dentro del hogar.

En el ámbito regional, esta realidad también se observa en diversos contextos rurales del departamento de Antioquia, donde aún predominan prácticas de crianza orientadas principalmente a la corrección de conductas y al cumplimiento de normas, dejando en un segundo plano el fortalecimiento del desarrollo emocional y de las habilidades socioafectivas durante la infancia. A esto se suma el acceso limitado a espacios de formación y orientación dirigidos a las familias, situación que dificulta la construcción de estrategias pedagógicas y emocionales que favorezcan relaciones más empáticas y conscientes. Al respecto, Arcila Quintero et al. (2022) concluyeron que la implementación de experiencias pedagógicas intencionadas favorece el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia, lo que evidencia la importancia de fortalecer este componente tanto en los escenarios educativos como en el entorno familiar.

A nivel nacional, el problema se consolida como una necesidad presente en diversos contextos educativos y familiares del país, especialmente en poblaciones rurales y vulnerables, donde aún existen barreras vinculados con el acompañamiento emocional infantil, la educación socioemocional y la formación de las familias frente al desarrollo integral de los niños y niñas. Aunque las políticas de atención integral a la primera infancia reconocen la importancia del desarrollo emocional, todavía persisten desafíos relacionados con la implementación de prácticas de crianza sensibles, afectivas y orientadas al reconocimiento de las emociones como parte fundamental del bienestar infantil. Lo anterior coincide con lo que propone Herrera Torres et al. (2017), en donde señalan la importancia de incorporar programas de educación emocional que fortalezcan las competencias socioemocionales de los niños desde la educación inicial.

Dicho esto, surge el siguiente interrogante: ¿Cómo las estrategias pedagógicas implementadas en la modalidad familiar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar



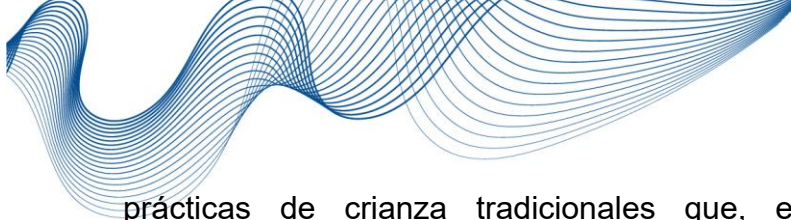
favorecen el desarrollo de la inteligencia emocional en niños y niñas de primera infancia en contextos rurales?

Las estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento emocional permiten favorecer significativamente el reconocimiento, la manifestación y la regulación de las emociones mediante actividades lúdicas, cuentos, dramatizaciones, juegos y espacios de interacción familiar. Estas experiencias permiten a los niños expresar de manera segura cómo se sienten, donde se fortalece la empatía y se desarrolla una conexión emocional positiva con las personas que los rodean. También fomentan que las familias mantengan un proceso continuo de reflexión sobre las prácticas de crianza y, con ello, creen una comprensión de la importancia del manejo de sus emociones.

La proyección de esta experiencia se orienta a seguir promoviendo espacios pedagógicos y familiares que contribuyan al desarrollo emocional durante la primera infancia, impulsando prácticas de crianza más conscientes y sensibles frente a las necesidades afectivas de los niños y las niñas. Se espera que este trabajo favorezca la construcción de relaciones familiares más empáticas, fortalezca la convivencia y consolide entornos protectores en los que las emociones sean reconocidas como un elemento esencial del desarrollo integral infantil.

Los niños y las niñas que hicieron parte de la experiencia fueron protagonistas de las diferentes actividades propuestas, evidenciando avances graduales en la expresión de sus emociones, la interacción con sus pares y la participación en los espacios pedagógicos. A su vez, las familias desempeñaron un papel importante mediante su asistencia a talleres, la participación en actividades de reflexión y la implementación de estrategias en el hogar, fortaleciendo así el acompañamiento emocional y los vínculos afectivos dentro de la dinámica familiar.

En relación con lo anterior, los agentes educativos y el equipo interdisciplinario de la modalidad familiar brindaron un acompañamiento permanente durante el desarrollo de las experiencias pedagógicas y los espacios de orientación dirigidos a las familias. No obstante, también se presentaron algunos retos, entre ellos la dificultad de ciertos hogares para mantener una participación continua debido a las condiciones laborales y a las particularidades del contexto rural. A esto se sumó la permanencia de algunas



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

prácticas de crianza tradicionales que, en un primer momento, limitaban el reconocimiento y la validación de las emociones de los niños y las niñas.

, la experiencia permitió reconocer que el fortalecimiento de la inteligencia emocional en la primera infancia representa un elemento clave para el desarrollo pleno de los niños y las niñas ya que favorece la construcción de relaciones afectivas saludables, la comunicación, la convivencia y la capacidad de afrontar diferentes situaciones emocionales desde edades tempranas.

TABLA 1. Contextualización del problema en los niveles local, regional y nacional

NIVEL	DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	CONTEXTO ESPECIFICO
Local (Abejorral, Antioquia)	En las familias vinculadas a la modalidad de Desarrollo Infantil en Medio Familiar se identificaron dificultades relacionadas con el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones en los niños y las niñas de primera infancia. De igual forma, algunos cuidadores manifestaban limitaciones para brindar un acompañamiento adecuado durante los procesos emocionales de sus hijos e hijas. Esta situación fue identificada a partir del diagnóstico inicial, las observaciones consignadas en los diarios de campo y la caracterización de las familias participantes. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Herrera Torres et al. (2017), quienes señalan que el contexto influye en el desarrollo de la inteligencia emocional y en las diferencias que pueden presentarse entre los niños y las niñas.	La experiencia desarrollada en las zonas rurales del municipio de Abejorral puso de manifiesto la importancia de fortalecer las estrategias pedagógicas y el acompañamiento a las familias para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional desde la primera infancia. Esta realidad evidenció la necesidad de continuar promoviendo acciones que contribuyan al reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones, tanto en los niños y las niñas como en los adultos responsables de su cuidado.
Regional (Antioquia)	En distintos contextos rurales aún predominan prácticas de crianza enfocadas principalmente en la atención de las necesidades físicas y en la corrección de conductas, relegando a un segundo plano el desarrollo emocional de	En diferentes contextos rurales del departamento de Antioquia, el acceso limitado a procesos de formación y acompañamiento dirigidos a las familias representa un desafío para el fortalecimiento de las



		los niños y las niñas. Esta realidad coincide con los hallazgos de Arcila Quintero et al. (2022), quienes señalan que el fortalecimiento de la inteligencia emocional en la primera infancia requiere experiencias pedagógicas significativas y estrategias orientadas a favorecer el reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones desde los primeros años de vida.	competencias emocionales durante la primera infancia. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de promover estrategias que amplíen las oportunidades de orientación y apoyo a las familias, favoreciendo así el desarrollo emocional de los niños y las niñas.
Nacional (Colombia)		En Colombia, si bien las políticas públicas destacan la importancia del desarrollo socioemocional durante la primera infancia, todavía se evidencian diferencias en el fortalecimiento de la inteligencia emocional entre niños y niñas pertenecientes a distintos contextos educativos. En este sentido, Herrera Torres, Buitrago Bonilla y Cepero Espinosa (2017) identificaron diferencias significativas en la inteligencia emocional de niños colombianos según su contexto rural o urbano, razón por la cual plantean la necesidad de fortalecer programas de aprendizaje socioemocional desde las instituciones educativas para favorecer un desarrollo emocional más equitativo.	Las políticas de atención integral a la primera infancia promovidas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y el sistema educativo reconocen el desarrollo socioemocional como un componente esencial para el bienestar infantil. En este marco, se impulsan acciones orientadas a fortalecer las competencias emocionales de los niños y las niñas desde los primeros años de vida, favoreciendo su desarrollo integral y la construcción de relaciones saludables.

Nota. Elaboración propia con base en la información recopilada de los estudios y referentes teóricos citados en este documento.

5.1 Actores de la experiencia

Durante el desarrollo de la experiencia participaron diferentes actores que aportaron significativamente a el fortalecimiento de la inteligencia emocional en los niños y niñas. Cada uno de ellos cumplió un rol importante dentro de las actividades pedagógicas, los espacios de acompañamiento familiar y las estrategias implementadas durante el proceso.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

TABLA 2. Actores directos e indirectos de la experiencia.

Actor	Categoría	Rol y participación en la experiencia	Nivel de participación
Niños y niñas de primera infancia (0 a 5 años)	Directos (protagonistas)	Participaron activamente en experiencias pedagógicas diseñadas para favorecer la identificación, la manifestación y la gestión de las emociones mediante juegos, narraciones, dramatizaciones y actividades artísticas.	Activa
Familias y cuidadores principales	Directos	Acompañaron el proceso emocional de los niños y niñas mediante talleres, actividades desde el hogar y espacios que permitan reflexión sobre el manejo de las emociones en la crianza.	Activa y progresiva
Agentes educativos	Directos (facilitadores)	Diseñaron e implementaron las estrategias pedagógicas y realizaron acompañamiento a las familias y a los niños y niñas durante el proceso de intervención.	Permanente
Profesional psicosocial	Directo (apoyo profesional)	Brindó orientación y acompañamiento en temas relacionados con el desarrollo emocional y las dinámicas familiares.	Apoyo y seguimiento
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	Indirecto (institucional)	Facilitó el desarrollo del programa de modalidad familiar y brindó lineamientos para la atención integral de la primera infancia.	Institucional
Comunidad y entorno rural de Abejorral	Indirecto (contextual)	Influyó en las dinámicas familiares, prácticas de crianza y formas de relacionamiento presentes en el desarrollo de la experiencia.	Contextual

Nota. Elaboración propia con base a la caracterización de los actores participantes y en el desarrollo de la experiencia pedagógica.

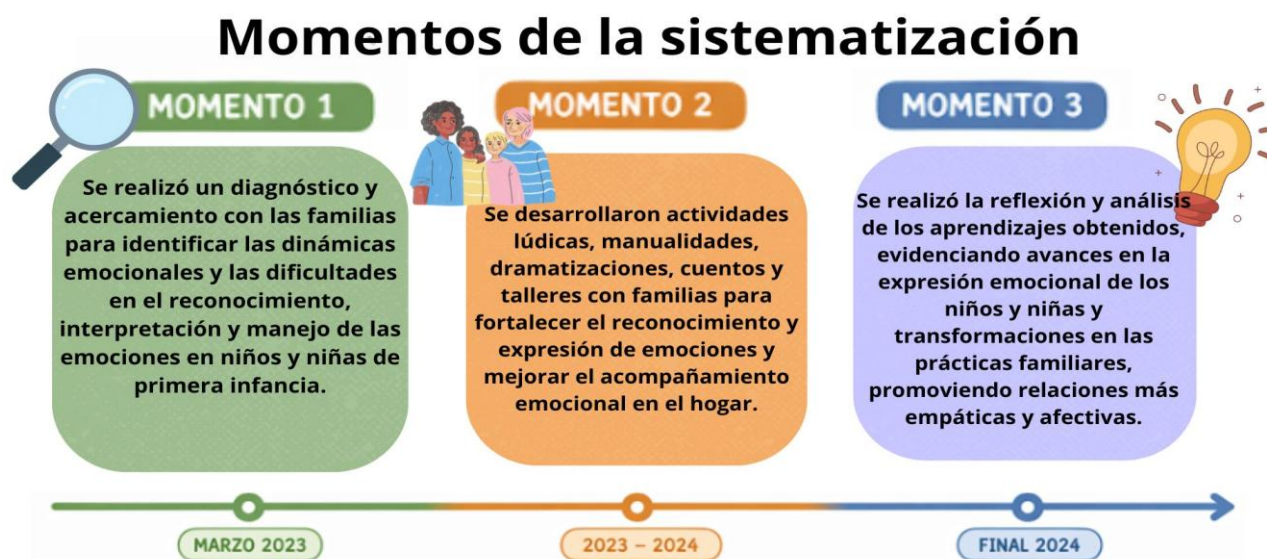


UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

5.2 Momentos del proceso de sistematización

La experiencia desarrollada estuvo organizada en diferentes momentos que permitieron reconocer las necesidades iniciales de las familias, implementar estrategias pedagógicas y reflexionar sobre los aprendizajes y transformaciones generadas durante el proceso. Cada momento aportó elementos importantes para comprender el alcance de las experiencias pedagógicas en el desarrollo emocional infantil.

Figura 2.
Momentos de la sistematización



Nota. Elaboración propia con base en el desarrollo del proceso de sistematización de experiencias realizado entre 2023 y 2024

5.2.1 Momento 1. Diagnóstico y reconocimiento de la situación inicial

El primer momento de la sistematización estuvo orientado al reconocimiento de las dinámicas familiares y emocionales presentes en los niños y niñas vinculados a la modalidad de DIMF en el municipio de Abejorral. Como parte de este proceso de diagnóstico, se valoraron aspectos relacionados con el reconocimiento de sí mismos, la



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

expresión de las emociones, la seguridad personal, la autonomía y el bienestar emocional, con el fin de establecer una línea base que permitiera orientar el seguimiento pedagógico y analizar los avances obtenidos durante la implementación de las estrategias.

Además de las situaciones relacionadas con el acompañamiento emocional, durante la fase de reconocimiento también se identificaron condiciones del contexto que influyeron en el desarrollo de las actividades pedagógicas. Varias de las familias residían en zonas rurales donde el acceso a recursos materiales y a espacios adecuados para realizar experiencias educativas en el hogar era limitado. En algunos casos, las viviendas disponían de áreas reducidas o con pocas condiciones para llevar a cabo actividades lúdicas, artísticas y de exploración, lo que representaba un reto para la implementación de estrategias dirigidas al fortalecimiento del desarrollo infantil.

Igualmente, se identificó una disponibilidad limitada de materiales pedagógicos y recursos didácticos que favorecieran la participación activa de los niños y las niñas en las diferentes propuestas educativas. Frente a esta realidad, las agentes educativas recurrieron de manera permanente a alternativas creativas, utilizando materiales reciclables, elementos del entorno y recursos propios para garantizar el desarrollo de las experiencias pedagógicas y responder a las necesidades de las familias participantes.

Figura 3.

Fotografías de los espacios donde se desarrollo las experiencias.





MÁS
BOGOTÁ



5.2.1.1 Escala de valoración cualitativa ICBF: Relación consigo mismo (0 a 5 años).

Como instrumento para el reconocimiento inicial de las habilidades socioemocionales de las niñas y los niños, se empleó la Escala de Valoración Cualitativa del ICBF, específicamente el componente relación consigo mismo, el cual contempla aspectos como el reconocimiento de sí mismo, la expresión de emociones, la seguridad personal, la autonomía y el bienestar emocional. Esta escala se organiza en tres niveles cualitativos: Avanzado, En esperado y En alerta.

- **A: Avanzado** – El niño o niña evidencia el logro del comportamiento esperado de acuerdo con su edad.
- **E: En esperado** – El niño o niña está en proceso de alcanzar el logro esperado para su edad.
- **O: En alerta** – El niño o niña presenta dificultades significativas para alcanzar el comportamiento esperado, requiriendo acompañamiento y apoyo adicional.

Para el análisis de los resultados obtenidos mediante la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil – Revisada (EVCDI-R), se consideró la participación de 50 niños y niñas que correspondían a tres veredas rurales del municipio vinculados a la modalidad de Desarrollo Infantil en Medio Familiar. Los mismos participantes fueron



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
SEDE ADMINISTRATIVA – BOGOTÁ –

valorados durante los años 2023 y 2024, lo que permitió realizar una lectura comparativa de los cambios observados en el componente Relación consigo mismo a lo largo del período analizado.

Las valoraciones se realizaron en el marco de los procesos de seguimiento al desarrollo infantil desarrollados en la modalidad, tomando como referente el componente Relación consigo mismo de la EVCDI-R. La información obtenida a partir de este componente fue utilizada dentro de la sistematización como una fuente complementaria para reconocer variaciones en aspectos relacionados con el desarrollo personal y socioemocional de los niños y las niñas.

Es importante precisar que los resultados de la EVCDI-R no fueron utilizados como una medición directa de la totalidad de la inteligencia emocional ni permiten, por sí solos, establecer una relación causal entre las estrategias pedagógicas implementadas y los cambios observados entre 2023 y 2024. Por esta razón, la interpretación de los resultados se realizó en articulación con otras fuentes de información, como los diarios de campo, las planeaciones, las experiencias pedagógicas y las evidencias construidas durante el proceso de sistematización. En la Figura se presenta el componente Relación consigo mismo, utilizado como referente para el análisis de la experiencia.

Figura 4.

Componente "Relación consigo mismo" de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil – Revisada (EVCDI-R).



de cero
a Siempre

B). Segunda parte de la escala.



MÁS
GOTA—

	RELACIÓN CON LOS DEMÁS					RELACIÓN CONSIGO MISMO				RELACIÓN CON EL MUNDO		
	COMUNICACIÓN		INTERACCIÓN		CONSTRUCCIÓN DE NORMAS	IDENTIDAD		AUTOESTIMA	MANEJO CORPORAL	CONOCIMIENTO DE LOS OBJETOS	RELACIONES DE CAUSALIDAD	REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD
	VERBAL	NO VERBAL	INDEPENDENCIA	COOPERACIÓN	AUTONOMÍA	PERSONAL Y DE GÉNERO	SOCIAL					
2 años y 1 día a 3 años	1. Usa las palabras "sí" o "no" apropiadamente como respuesta a las preguntas.	4. Utiliza su cuerpo para expresar sus emociones.	6. Disfruta la compañía de otros niños y hace con ellos juegos elementales, cada vez con mayor presencia del adulto.	9. Por iniciativa propia juega con el adulto y hace varias movimientos.	10. Ha comenzado el proceso de control de esfínteres.	13. Se identifica como niño o niña.	15. Comienza a reconocer e identificar estructuras básicas en sí mismo.	16. Actúa cuando le hacen daño o hay algo que le pone en peligro.	19. Participa y sigue las conductas culturales, representando los personajes y las acciones.	22. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	25. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	27. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
	2. Hace gestos o ruidos en el papel.	5. Hace juegos de representación de situaciones de la vida diaria.	7. En su grupo familiar o institucional, participa, repite palabras que son para él.	9. Dentro de un grupo de actividades o juegos, muestra los de su preferencia.	11. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	14. Identifica actividades apropiadas subjetivamente a diferentes roles.	17. Habitualmente, expresa verbal o gestualmente lo que le gusta y disgusta.	20. Muestra a los demás lo que ha hecho, con gusto y orgullo.	23. Sigue con los ojos, oídos, boca y manos, lo que le gusta y disgusta.	26. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	29. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	31. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
	3. Emplea frases de 2 o más palabras con sentido.	6. Acompaña con gestos corporales y faciales las canciones y rimas.	8. En su relación o interacción con otros niños, muestra conductas de cooperación.	10. Comparte juegos con otros niños, mostrando palabras o frases de la vida diaria.	12. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	15. Se interesa por los diferentes comportamientos de los niños y las niñas.	18. Muestra preferencia constante por ciertos roles o roles.	21. Busca reconocerse con su conducto o sus comportamientos.	24. Aprende y le gusta intentar nuevos juegos o actividades nuevas.	27. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	30. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	33. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
3 años y 1 día a 4 años	1. Cuenta situaciones vividas, lo que quiere, ideas o deseos.	4. Acompaña con gestos corporales y faciales las canciones y rimas.	6. En su relación o interacción con otros niños, muestra conductas de cooperación.	9. Comparte juegos con otros niños, mostrando palabras o frases de la vida diaria.	10. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	13. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	16. Se interesa por los diferentes comportamientos de los niños y las niñas.	19. Muestra preferencia constante por ciertos roles o roles.	22. Busca reconocerse con su conducto o sus comportamientos.	25. Aprende y le gusta intentar nuevos juegos o actividades nuevas.	28. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	31. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
	2. Describe objetos, lugares, personas, animales, plantas o situaciones de la naturaleza.	5. Hace dibujos rudimentarios.	7. En su relación o interacción con otros niños, muestra conductas de cooperación.	10. Comparte juegos con otros niños, mostrando palabras o frases de la vida diaria.	12. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	15. Se interesa por los diferentes comportamientos de los niños y las niñas.	18. Muestra preferencia constante por ciertos roles o roles.	21. Busca reconocerse con su conducto o sus comportamientos.	24. Aprende y le gusta intentar nuevos juegos o actividades nuevas.	27. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	30. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	33. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
	3. Hace dibujos rudimentarios.	6. Acompaña con gestos corporales y faciales las canciones y rimas.	8. En su relación o interacción con otros niños, muestra conductas de cooperación.	10. Comparte juegos con otros niños, mostrando palabras o frases de la vida diaria.	12. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	15. Se interesa por los diferentes comportamientos de los niños y las niñas.	18. Muestra preferencia constante por ciertos roles o roles.	21. Busca reconocerse con su conducto o sus comportamientos.	24. Aprende y le gusta intentar nuevos juegos o actividades nuevas.	27. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	30. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	33. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
4 años y 1 día a 5 años, 11 meses y 29 días	1. Realiza un dibujo y hace una descripción de lo que dibujó.	4. Acompaña con gestos corporales y faciales las canciones y rimas.	6. En su relación o interacción con otros niños, muestra conductas de cooperación.	9. Comparte juegos con otros niños, mostrando palabras o frases de la vida diaria.	10. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	13. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	16. Se interesa por los diferentes comportamientos de los niños y las niñas.	19. Muestra preferencia constante por ciertos roles o roles.	22. Busca reconocerse con su conducto o sus comportamientos.	25. Aprende y le gusta intentar nuevos juegos o actividades nuevas.	28. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	31. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
	2. Sus dibujos representan cada vez con más detalle lo que él quiere o muestra un conocimiento más preciso de la realidad.	5. Hace dibujos rudimentarios.	7. En su relación o interacción con otros niños, muestra conductas de cooperación.	10. Comparte juegos con otros niños, mostrando palabras o frases de la vida diaria.	12. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	15. Se interesa por los diferentes comportamientos de los niños y las niñas.	18. Muestra preferencia constante por ciertos roles o roles.	21. Busca reconocerse con su conducto o sus comportamientos.	24. Aprende y le gusta intentar nuevos juegos o actividades nuevas.	27. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	30. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	33. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.
	3. Sus dibujos representan cada vez con más detalle lo que él quiere o muestra un conocimiento más preciso de la realidad.	6. Acompaña con gestos corporales y faciales las canciones y rimas.	8. En su relación o interacción con otros niños, muestra conductas de cooperación.	10. Comparte juegos con otros niños, mostrando palabras o frases de la vida diaria.	12. Sigue instrucciones sencillas con respecto a normas de la vida cotidiana.	15. Se interesa por los diferentes comportamientos de los niños y las niñas.	18. Muestra preferencia constante por ciertos roles o roles.	21. Busca reconocerse con su conducto o sus comportamientos.	24. Aprende y le gusta intentar nuevos juegos o actividades nuevas.	27. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	30. Sigue los pasos de un juego hasta obtener un resultado.	33. Relaciona ciertos eventos u objetos, con los diferentes acontecimientos y roles de las personas.



GOBIERNO DE COLOMBIA

de cero
siempre

TODOS POR UN
NUEVO PAÍS
MÁS GOTA—

Nota. Adaptado de *Escala de valoración cualitativa del desarrollo infantil – Revisada (desde el nacimiento hasta los seis años): Manual técnico* (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF], 2017).

https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/manual_tecnico_escala_de_valoracion_cualitativa.pdf



UNIVERSIDAD
SANTOTOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

Figura 5.

Resultados del año 2023- relación consigo mismo de la escala de valoración cualitativa.



Nota. Elaboración propia sustentada en los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil en el año 2023. (EVCDI-R).

La gráfica correspondiente al año 2023 muestra que, de los 50 niños y niñas participantes, la mayor proporción se ubicó en el nivel **En esperado**, correspondiente al 50 %. Asimismo, el 30 % se ubicó en el nivel **En alerta** y el 20 % alcanzó el nivel **Avanzado**.

Estos resultados constituyeron un referente para reconocer las características observadas en el grupo durante ese momento del proceso, particularmente en los aspectos contemplados en el componente Relación consigo mismo. La distribución de los resultados permitió identificar la presencia de diferentes niveles de desarrollo entre los participantes y reconocer aspectos que requerían acompañamiento dentro de las experiencias pedagógicas y de las dinámicas familiares.

La información obtenida mediante la EVCDI-R fue interpretada como un elemento complementario dentro de la reconstrucción de la experiencia y posteriormente se puso

en relación con las observaciones registradas en los diarios de campo, las planeaciones y las demás evidencias recopiladas durante el proceso.

Figura 6.

Resultados del año 2024- relación consigo mismo de la escala de valoración cualitativa.



Nota. Elaboración propia con base en los resultados obtenidos mediante la aplicación de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil (EVCDI-R) en el año 2024.

La gráfica correspondiente al año 2024 muestra una variación en la distribución de los resultados de los mismos 50 niños y niñas valorados durante el período analizado. En esta valoración, el 56 % de los participantes se ubicó en el nivel **Avanzado**, el 36 % en el nivel **En esperado** y el 8 % en el nivel **En alerta**.

Al comparar estos resultados con los obtenidos en 2023, se observa una variación en la distribución de los niveles del componente Relación consigo mismo. En 2024 se presentó una mayor proporción de niños y niñas ubicados en el nivel Avanzado y una menor proporción en el nivel En alerta.

Estos resultados permiten reconocer cambios observados en los participantes en relación con los aspectos contemplados en dicho componente durante el período 2023-2024. No obstante, los resultados de la EVCDI-R, por sí solos, no permiten atribuir estos cambios de manera directa o exclusiva a las estrategias pedagógicas implementadas,



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

debido a que el desarrollo infantil está influenciado por múltiples experiencias, interacciones y condiciones presentes en los diferentes contextos en los que participan los niños y las niñas.

Por esta razón, la información obtenida mediante la escala se interpretó como una fuente complementaria y se puso en diálogo con los diarios de campo, las planeaciones, las experiencias pedagógicas y las demás evidencias recopiladas durante la sistematización. Esta articulación permitió construir una comprensión más amplia de los procesos y aprendizajes identificados durante la experiencia.

5.2.2 Momento 2. Implementación de estrategias pedagógicas y acompañamiento familiar.

Durante el proceso de elaboración de la sistematización de experiencias Semillas de emociones: desarrollando la inteligencia emocional en la primera infancia se reconstruyó un conjunto de experiencias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones en los niños y las niñas, promoviendo, al mismo tiempo, la participación activa de las familias como actores fundamentales del proceso educativo. Para esta sistematización se seleccionaron diez experiencias significativas, elegidas por su relevancia dentro del proceso y por los aportes evidenciados en el desarrollo de las habilidades emocionales, la participación familiar y los aprendizajes construidos durante la implementación del proyecto.

Estas experiencias propiciaron espacios de juego, exploración, literatura, arte y encuentro con las familias, favoreciendo el desarrollo de capacidades como el autoconocimiento, la empatía, la comunicación afectiva, la convivencia y la expresión de las emociones a partir de situaciones cercanas a la realidad de los niños y las niñas.

Con el propósito de organizar la información y facilitar su comprensión, a continuación, se presenta una tabla que reúne las experiencias desarrolladas, describiendo la intencionalidad pedagógica de cada una, el desarrollo de las actividades, la participación de las familias y los principales aportes al fortalecimiento de la inteligencia emocional.

TABLA 3. Experiencias pedagógicas significativas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional.

Experiencia significativa	Intencionalidad pedagógica	Desarrollo de la experiencia	Participación de las familias	Aportes al fortalecimiento de
---------------------------	----------------------------	------------------------------	-------------------------------	-------------------------------



1. Emociones que cobran vida: creando y expresando lo que siento	Promover el reconocimiento y la expresión de las emociones a través de una experiencia artística que motivara a los niños y las niñas a reconocer, comunicar y representar los estados emocionales propios. comunicar sus sentimientos de manera creativa, fortaleciendo el autoconocimiento, la comunicación afectiva y los vínculos familiares a través del juego y el uso de materiales reciclables.	La experiencia inició con un diálogo sobre las emociones que experimentan los niños en su vida cotidiana, invitándolos a expresar cómo se sentían y qué situaciones les generaban alegría, tristeza, miedo o enojo. Posteriormente, elaboraron diferentes figuras con materiales reciclables, representando emociones a través de sus creaciones. Durante la actividad se promovieron conversaciones sobre el significado de cada elaboración y las experiencias personales relacionadas con esos sentimientos. Al finalizar, cada niño presentó su creación al grupo, compartiendo la emoción representada y reflexionando sobre la importancia de expresar lo que siente de manera respetuosa.	Las familias participaron activamente durante toda la experiencia, acompañando a los niños en la elaboración de sus creaciones sin intervenir en sus decisiones. Dialogaron con ellos sobre las emociones representadas, formularon preguntas que favorecieron la expresión de sentimientos y compartieron situaciones vividas en el hogar relacionadas con las emociones trabajadas. Al cierre, escucharon las socializaciones de los niños y reflexionaron sobre la importancia de fortalecer espacios de comunicación afectiva dentro de la familia.	La experiencia fortaleció el reconocimiento y la expresión de las emociones, favoreciendo que los niños identificaran sus propios sentimientos y los comunicaran con mayor seguridad. En relación con lo anterior, promovió la creatividad como medio de expresión emocional y fortaleció la participación de las familias como acompañantes del desarrollo socioemocional, generando ambientes de confianza, escucha y empatía.
2. Detrás de mi máscara: descubriendo las emociones que habitan en mí	Favorecer en los niños y las niñas la identificación, comunicación y comprensión de sus emociones a través del juego simbólico y la elaboración de máscaras, promoviendo la empatía, la conciencia	La experiencia inició con un diálogo en torno a las emociones que los niños experimentan en diferentes momentos de su vida cotidiana, invitándolos a reconocerlas a partir de sus expresiones faciales.	Las familias acompañaron a los niños durante la elaboración de las máscaras, brindando apoyo en el uso de los materiales y motivándolos a expresar el significado de la emoción	Los resultados permitieron observar fortalecer la conciencia emocional al favorecer que los niños identificaran las emociones a través de las expresiones faciales y las relacionaran con



	emocional y la participación activa de las familias.	Posteriormente, cada niño elaboró una máscara utilizando diversos materiales, representando una emoción con la que se identificaba. Durante el proceso se promovieron espacios de conversación sobre situaciones que generan alegría, tristeza, miedo, enojo o sorpresa, favoreciendo que los participantes expresaran libremente sus sentimientos. En consecuencia, los niños utilizaron sus máscaras en una representación lúdica, compartiendo con el grupo la emoción elegida y reflexionando sobre la importancia de reconocer, expresar y respetar las emociones propias y las de los demás.	representada. A través de preguntas orientadoras, promovieron el diálogo sobre experiencias vividas en el hogar y escucharon activamente las respuestas de sus hijos, validando sus sentimientos sin juzgarlos. Durante la dramatización participaron como observadores y mediadores, fortaleciendo un ambiente de confianza, respeto y comunicación afectiva.	situaciones de su vida. A través del juego simbólico, facilitó la expresión de sentimientos de manera espontánea y segura, mientras que la participación de las familias fortaleció la escucha activa, la empatía y el acompañamiento emocional, consolidando vínculos afectivos que favorecen el desarrollo integral de los niños y las niñas.
3. Pequeños doctores del corazón	Fortalecer en los niños y las niñas el reconocimiento de las emociones propias y de los demás mediante el juego de roles, promoviendo la empatía, el cuidado, la solidaridad y la búsqueda de estrategias para acompañar emocionalmente a quienes lo necesitan, con el apoyo activo de las familias.	La experiencia inició con una conversación sobre las emociones que experimentan las personas cuando atraviesan diferentes situaciones, invitando a los niños a expresar qué hacen cuando alguien se siente triste, enojado, asustado o feliz. Posteriormente, a través del juego simbólico, los niños asumieron el rol de "pequeños doctores del corazón",	Las familias participaron activamente en el juego de roles, representando diferentes situaciones cotidianas en las que los niños podían brindar apoyo emocional. Además de acompañar el desarrollo de la actividad, conversaron con sus hijos sobre la importancia de escuchar, comprender y respetar las emociones de los	La experiencia permitió fortalecer la empatía, la solidaridad y la capacidad de reconocer las emociones de otras personas, favoreciendo en los niños actitudes de cuidado, respeto y ayuda hacia quienes los rodean. En relación con lo anterior, evidenció que el juego de roles constituye una estrategia significativa para desarrollar habilidades



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
PRINCIPAL DE PALESTRA

		utilizando implementos médicos de juguete para representar situaciones en las que brindaban cuidado, escucha y apoyo emocional a sus compañeros y familiares. Durante la actividad se promovieron diálogos sobre la importancia de reconocer las emociones de los demás y actuar con respeto y empatía. Al finalizar, los participantes compartieron sus experiencias y reflexionaron sobre cómo pequeños gestos de cariño, escucha y comprensión pueden contribuir al bienestar emocional de las personas	demás, compartiendo experiencias familiares relacionadas con el cuidado, la solidaridad y el afecto. En consecuencia, asumieron el compromiso de continuar fortaleciendo en el hogar espacios de diálogo que favorezcan la expresión y el acompañamiento emocional.	socioemocionales mientras que la participación de las familias fortaleció los vínculos afectivos y promovió prácticas de crianza basadas en la escucha, la comprensión y el acompañamiento emocional.
4. Explorando el mundo de las emociones	Favorecer en los niños y las niñas el reconocimiento, la identificación y la expresión de las emociones a través de experiencias lúdicas, la literatura y el diálogo, fortaleciendo la comunicación afectiva, la autorregulación emocional y la participación de las familias como principales acompañantes de este proceso.	La experiencia inició con la narración de un cuento y una conversación orientada a identificar las emociones presentes en los personajes, invitando a los niños a relacionarlas con situaciones que viven en su cotidianidad. Posteriormente, mediante actividades lúdicas, juegos y preguntas orientadoras, los participantes exploraron diferentes emociones, expresando cómo	Las familias participaron activamente durante toda la experiencia, acompañando a los niños en las actividades propuestas, escuchando sus relatos y promoviendo conversaciones sobre las emociones que experimentan en diferentes situaciones de la vida diaria. En relación con lo anterior, respondieron a las preguntas orientadoras, compartieron experiencias familiares	La experiencia permitió evidenciar avances en la capacidad de los niños para identificar, nombrar y expresar sus emociones, fortaleciendo habilidades como la comunicación, la empatía y la escucha respetuosa. De igual manera, reafirmó el papel de la familia como agente fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional, al promover prácticas de crianza basadas en el diálogo, la comprensión y el acompañamiento afectivo,



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
CERCAÑAS
— CAPITAL BOGOTÁ —

		las manifiestan y qué estrategias utilizan para gestionarlas de manera adecuada. Durante el encuentro se promovieron espacios de interacción en los que los niños compartieron sus experiencias, escucharon a sus compañeros y reconocieron que todas las emociones son válidas cuando se expresan con respeto. Al finalizar, cada familia y su hijo realizaron una reflexión conjunta sobre la importancia de dialogar acerca de los sentimientos y fortalecer ambientes de confianza dentro del hogar.	relacionadas con el manejo de las emociones y motivaron a los niños a expresar sus sentimientos con seguridad y confianza. En consecuencia, asumieron el compromiso de continuar generando en el hogar espacios de escucha, respeto y acompañamiento emocional que favorezcan el desarrollo integral de sus hijos e hijas.	favoreciendo relaciones familiares más cercanas y respetuosas.
5. El pavo real de los valores: emociones que fortalecen la convivencia	Fortalecer en los niños y las niñas el reconocimiento de valores como el respeto, la solidaridad, la amistad y el amor, comprendiendo que estos orientan la manera en que expresan sus emociones y se relacionan con los demás. A través de una experiencia creativa y participativa, se buscó promover la convivencia armónica y el desarrollo de habilidades socioemocionales con el acompañamiento de las familia	La experiencia inició con la narración del cuento "El pavo real de los valores", el cual permitió motivar un diálogo sobre las acciones que favorecen una convivencia respetuosa y afectiva. Posteriormente, los niños elaboraron un pavo real utilizando materiales de fácil acceso, decorando cada una de sus plumas con palabras, dibujos o símbolos relacionados con valores como el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la amistad y el amor. Durante la actividad	Las familias participaron desde el inicio acompañando la lectura del cuento, orientando a los niños en la elaboración del pavo real y promoviendo conversaciones sobre la importancia de vivir los valores en la cotidianidad. Durante la actividad compartieron experiencias familiares relacionadas con el respeto, la cooperación y el afecto, motivando a los niños a reconocer cómo estas acciones generan emociones positivas y fortalecen las	La experiencia permitió que los niños comprendieran que las emociones y los valores están estrechamente relacionados, ya que acciones como respetar, compartir, escuchar y ayudar favorecen sentimientos de bienestar, seguridad y confianza. En relación con lo anterior, fortaleció habilidades como la empatía, la comunicación afectiva y la convivencia, evidenciando que el acompañamiento de las familias es fundamental para consolidar aprendizajes emocionales que



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PEDAGOGÍA

		se promovieron espacios de conversación para que los participantes relacionaran cada valor con las emociones que experimentan cuando lo practican o lo reciben de otras personas. Al finalizar, cada niño socializó su creación y compartió ejemplos de cómo puede poner en práctica estos valores en su hogar y en su comunidad.	relaciones con los demás. Finalmente, asumieron el compromiso de continuar reforzando en el hogar la práctica de los valores mediante el ejemplo, el diálogo y el buen trato	trascienden el contexto educativo y se reflejan en la vida cotidiana
6. Sembrando valores, cultivando emociones	Promover en los niños y las niñas el reconocimiento de valores como el respeto, la solidaridad, la empatía y el amor, comprendiendo su relación con la expresión y el manejo de las emociones. A través de una actividad artística y reflexiva, se buscó fortalecer las relaciones familiares y la convivencia desde el desarrollo de la inteligencia emocional.	La experiencia inició con un diálogo en torno a los valores que fortalecen la convivencia en la familia y la comunidad, invitando a los niños a compartir situaciones en las que habían demostrado respeto, solidaridad o afecto hacia otras personas. Posteriormente, cada familia elaboró un Árbol de los Valores , ubicando en sus ramas palabras e imágenes que representaban acciones positivas y las emociones que estas generan, como la alegría, el cariño, la tranquilidad y la gratitud. Durante la actividad se promovieron espacios de conversación donde los niños expresaron cómo se sienten cuando reciben	Las familias participaron activamente en la construcción del árbol, orientando a los niños en la identificación de valores presentes en su vida cotidiana y dialogando sobre cómo estos se reflejan en las relaciones familiares. Compartieron experiencias relacionadas con el respeto, la cooperación y el amor, incentivando a los niños a expresar las emociones que experimentan cuando conviven en un ambiente basado en estos principios. Finalmente, asumieron el compromiso de fortalecer en el hogar prácticas de crianza fundamentadas en el diálogo, el buen trato y la validación de las emociones.	orientando a los niños en la identificación de valores presentes en su vida cotidiana y dialogando sobre cómo estos se reflejan en las relaciones familiares. Compartieron experiencias relacionadas con el respeto, la cooperación y el amor, incentivando a los niños a expresar las emociones que experimentan cuando conviven en un ambiente basado en estos principios. Finalmente, asumieron el compromiso de fortalecer en el hogar prácticas de crianza fundamentadas en el diálogo, el buen trato y la validación de las emociones. La experiencia permitió evidenciar que los valores y las emociones se



MUNICIPALIDAD DE SANTO TOMÁS
— COLOMBIA —
— DEPARTAMENTO DE BOGOTÁ —

		muestras de afecto o cuando realizan acciones amables hacia los demás. Al finalizar, cada familia socializó su árbol y reflexionó sobre la importancia de cultivar diariamente valores que favorezcan relaciones afectivas sanas y el bienestar emocional.	trato y la validación de las emociones.	complementar en la construcción de relaciones familiares saludables. Los niños fortalecieron habilidades como la empatía, el respeto y la expresión de sentimientos positivos, comprendiendo que acciones como escuchar, ayudar, compartir y respetar también son formas de comunicar emociones. Asimismo, la participación de las familias favoreció la consolidación de vínculos afectivos y el compromiso de continuar promoviendo ambientes protectores donde el diálogo y el afecto sean pilares para el desarrollo integral de los niños y las niñas.
7. Mi familia, mi primer hogar para aprender a sentir	Mejorar los vínculos afectivos entre los niños, las niñas y sus cuidadores, promoviendo el reconocimiento de la familia como el primer espacio donde se aprenden a expresar, comprender y regular las emociones. A través de una experiencia artística y reflexiva, se buscó fomentar la comunicación afectiva, el respeto y el sentido de pertenencia familiar.	La experiencia inició con un diálogo sobre la importancia de la familia y las personas que hacen parte de ella, invitando a los niños a expresar los sentimientos que experimentan cuando comparten con sus seres queridos. Posteriormente, cada participante elaboró una representación creativa de su familia utilizando diferentes materiales, resaltando las características y los momentos que más	Las familias participaron activamente durante toda la experiencia, acompañando a los niños en la elaboración de la actividad y promoviendo conversaciones sobre los momentos que comparten en el hogar y las emociones que viven como familia. En relación con lo anterior, expresaron palabras de afecto, reconocieron las fortalezas de sus hijos e hijas y compartieron estrategias que	La experiencia permitió fortalecer los vínculos afectivos entre los niños y sus familias, favoreciendo el reconocimiento de la familia como el entorno fundamental para el desarrollo de la inteligencia emocional.. Los niños demostraron mayor seguridad para expresar sus sentimientos, reconocer el afecto recibido y valorar el apoyo de sus seres queridos. Asimismo, se evidenció que la participación positiva de las familias



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
DE PRINCIPAL BOGOTÁ

		disfrutaban juntos. Durante el desarrollo de la actividad se generaron espacios de conversación en los que los niños compartieron experiencias relacionadas con el cariño, el cuidado, la protección y el apoyo que reciben en su hogar. Al finalizar, cada familia presentó su creación, reflexionando sobre la importancia de fortalecer diariamente los vínculos afectivos mediante el diálogo, la escucha y las demostraciones de amor.	utilizan para resolver situaciones cotidianas desde el respeto y el diálogo. Finalmente, asumieron el compromiso de continuar generando espacios de calidad donde prevalezcan la comunicación, el acompañamiento y la expresión libre de las emociones.	favorece la construcción de ambientes protectores, donde el diálogo, la empatía y la validación emocional contribuyen al desarrollo integral de los niños y las niñas.
8. Volando juntos: emociones que nos unen en comunidad	Promover el fortalecimiento de la inteligencia emocional a través de una experiencia lúdica al aire libre que favoreciera la cooperación, la comunicación, la perseverancia y la expresión de emociones positivas entre los niños, las niñas y sus familias. Asimismo, generar un espacio de integración familiar donde el juego se reconociera como una oportunidad para fortalecer los vínculos afectivos y la convivencia.	La experiencia inició con un diálogo sobre las emociones que experimentan los niños cuando participan en actividades al aire libre y comparten tiempo con sus familias. Posteriormente, se realizó una jornada recreativa en la que los participantes elevaron cometas, enfrentando de manera conjunta los retos que implicaba mantenerlas en el aire. Durante la actividad se promovieron espacios de cooperación, apoyo mutuo y comunicación constante entre niños y adultos, permitiendo que expresaran	Las familias participaron activamente durante toda la jornada, acompañando a los niños en el manejo de las cometas, brindándoles apoyo cuando encontraron dificultades y motivándolos a continuar intentando hasta lograr el objetivo. Además, promovieron el diálogo sobre las emociones que surgían durante la actividad, validando los sentimientos de sus hijos e incentivándolos a reconocer que tanto los logros como las dificultades hacen parte del aprendizaje. Su participación favoreció un ambiente de	La experiencia permitió fortalecer habilidades como la tolerancia a la frustración, la perseverancia, el trabajo colaborativo y la regulación emocional frente a situaciones que implicaban retos. Los niños aprendieron a expresar sus emociones de manera adecuada, a disfrutar de los logros compartidos y a reconocer el valor del apoyo familiar para afrontar las dificultades. Asimismo, se evidenció que el juego al aire libre constituye una estrategia significativa para fortalecer la inteligencia emocional, al generar



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
CALLE PRINCIPAL BOGOTÁ

		sentimientos de alegría, entusiasmo, expectativa e incluso frustración cuando la cometa no lograba elevarse. Estas situaciones fueron aprovechadas para orientar a los participantes sobre la importancia de la paciencia, la perseverancia y el trabajo en equipo. Al finalizar, las familias compartieron una reflexión sobre la experiencia vivida y cómo el juego fortalece la confianza, el afecto y la unión familiar.	respeto, colaboración y disfrute compartido, fortaleciendo los vínculos familiares a través del juego.	experiencias de aprendizaje donde prevalecen la cooperación, la comunicación afectiva y el fortalecimiento de los vínculos entre los integrantes de la familia.
9. Descubriendo la naturaleza con todos los sentidos	Favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional mediante la exploración del entorno natural, promoviendo en los niños y las niñas la observación, la expresión de emociones y sensaciones, el cuidado del medio ambiente y el fortalecimiento de los vínculos familiares a través de experiencias significativas de aprendizaje.	La experiencia inició con una conversación sobre la importancia de la naturaleza y las emociones que despiertan los diferentes espacios naturales. Posteriormente, los niños y sus familias realizaron un recorrido por el entorno, observando colores, sonidos, aromas, texturas y formas presentes en la naturaleza. Durante la exploración recolectaron de manera responsable hojas, flores, ramas y otros elementos naturales que posteriormente utilizaron para elaborar una composición artística, expresando sus creaciones las	Las familias acompañaron a los niños durante todo el recorrido, incentivándolos a observar con atención el entorno, formular preguntas y expresar las emociones que surgían durante la exploración. Además, apoyaron la recolección responsable de los materiales naturales y participaron en la elaboración de la composición artística, promoviendo conversaciones sobre el respeto por la naturaleza, el disfrute de los espacios al aire libre y la importancia de compartir experiencias significativas en familia. Finalmente, reflexionaron sobre cómo estos	La experiencia permitió fortalecer la capacidad de los niños para reconocer y expresar las emociones y sensaciones que surgen al interactuar con el entorno natural, favoreciendo el desarrollo de la atención, la curiosidad y la creatividad. Asimismo, se evidenció que el contacto con la naturaleza genera experiencias de calma, disfrute y conexión con el ambiente, contribuyendo a la regulación emocional y al bienestar integral. La participación de las familias fortaleció los vínculos afectivos y promovió prácticas de acompañamiento basadas en la observación, la



		sensaciones y emociones experimentadas durante el recorrido. A lo largo de la actividad se promovieron espacios de diálogo donde los participantes compartieron aquello que más llamó su atención y cómo el contacto con la naturaleza les generaba tranquilidad, alegría, curiosidad y bienestar. Al finalizar, cada familia socializó su creación y reflexionó sobre la importancia de cuidar el entorno como un espacio que también favorece el bienestar emocional.	momentos fortalecen la comunicación, el afecto y el bienestar emocional dentro del hogar.	escucha y el aprendizaje compartido
10. Cocinando emociones: aprendiendo a compartir jugando	aprendiendo a compartir jugando Fortalecer el desarrollo emocional de los niños y las niñas mediante los juegos simbólicos, favoreciendo la expresión de emociones, la comunicación, la cooperación y el respeto por los demás. A través de la representación de situaciones cotidianas, se buscó promover habilidades socioemocionales que fortalecieran la convivencia y el acompañamiento familiar en los procesos de aprendizaje.	La experiencia inició con un diálogo sobre los momentos que los niños comparten con sus familias durante la preparación de los alimentos y las emociones que experimentan en esos espacios de convivencia. Posteriormente, participaron en un juego simbólico utilizando una cocinita y diferentes utensilios, asumiendo roles como cocineros, clientes y familiares. Durante la actividad prepararon alimentos imaginarios, compartieron materiales,	Las familias participaron activamente durante toda la experiencia, acompañando el juego simbólico, motivando a los niños a asumir diferentes roles y promoviendo el diálogo sobre las emociones que surgían mientras compartían la actividad. Asimismo, orientaron el respeto por los turnos, incentivaron la cooperación y reforzaron la importancia de escuchar a los demás para resolver situaciones de manera pacífica. Al finalizar, compartieron una	La experiencia permitió evidenciar que el juego simbólico constituye una estrategia pedagógica significativa para fortalecer la inteligencia emocional, al favorecer la expresión de sentimientos, la imaginación, la empatía y la comunicación. Los niños demostraron avances en habilidades como compartir, respetar acuerdos, esperar turnos y resolver diferencias mediante el diálogo. De igual manera, la participación de las familias fortaleció los



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PEDAGOGÍA
CARRERA DE PEDAGOGÍA

		organizaron turnos y representaron situaciones propias de la vida cotidiana, favoreciendo la interacción, la comunicación y la resolución pacífica de pequeñas dificultades que surgieron durante el juego. Al finalizar, los niños socializaron la experiencia, expresando cómo se sintieron al compartir con sus compañeros y familiares, destacando la importancia del respeto, la colaboración y el trabajo en equipo.	reflexión sobre cómo los momentos cotidianos en el hogar, como preparar los alimentos o compartir la mesa, representan oportunidades para fortalecer la comunicación, el afecto.	vínculos afectivos y reafirmó la importancia de aprovechar las actividades cotidianas del hogar como escenarios para educar emocionalmente desde el ejemplo, el respeto y el amor.
--	--	--	--	--

Nota. Elaboración propia de acuerdo a la sistematización de las experiencias pedagógicas desarrolladas durante la intervención.

5.2.2.1 Repositorio de las planeaciones pedagógicas. Las planeaciones completas de las diez experiencias pedagógicas pueden consultarse escaneando el siguiente código QR o ingresando al enlace de acceso.





UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
— EVIDENCIA FOTOGRAFICA —

5.2.2.2 Evidencias fotográficas de las experiencias pedagógicas

continuación, se presenta un espacio para incorporar una evidencia fotográfica representativa de las diez experiencias pedagógicas desarrolladas durante la ejecución de la sistematización

EXPERIENCIA SIGNIFICATIVA	EVIDENCIA FOTOGRAFICA
1. Emociones que cobran vida: creando y expresando lo que siento	
2. Detrás de mi máscara: descubriendo las emociones que habitan en mí	



TOMÁS
PAL BOGOTÁ

3. Pequeños doctores del corazón



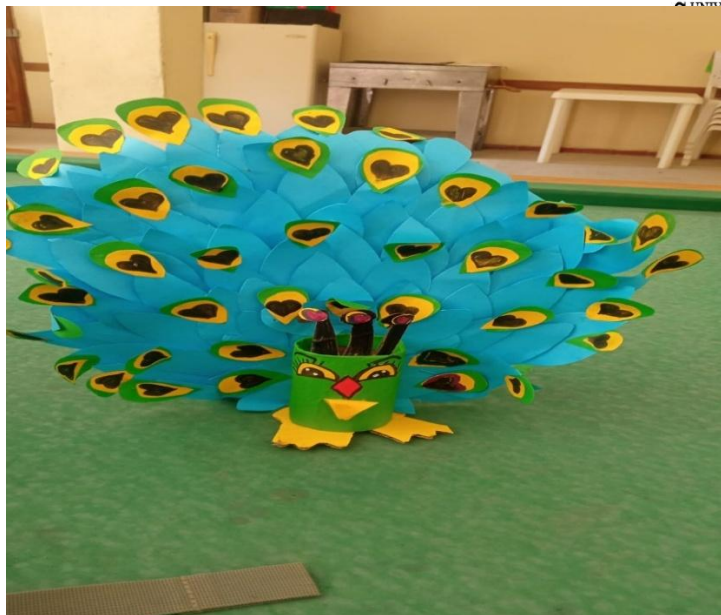
4. Explorando el mundo de las emociones





UNIVERSIDAD
TOMÁS
PRINCIPAL BOGOTÁ

5. El pavo real de los valores: emociones que fortalecen la convivencia



6. Sembrando valores, cultivando emociones





OMÁS
L. BOGOTÁ

7. Mi familia, mi primer hogar para aprender a sentir



8. Volando juntos: emociones que nos unen en comunidad



9. Descubriendo la naturaleza con todos los sentidos



BOGOTÁ
MUNICIPALIDAD DE BOGOTÁ



**10. Cocinando
emociones: aprendiendo a
compartir jugando**



Nota. Los registros fotográficos presentan las experiencias pedagógicas significativas desarrolladas durante la ejecución de las actividades orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional.



UNIVERSIDAD
SANTOTOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

6 ANÁLISIS Y LECCIONES APRENDIDAS.

En este capítulo se analizan e interpretan los resultados obtenidos a partir de la sistematización de las diez experiencias pedagógicas desarrolladas en el marco del proyecto *Semillas de emociones: desarrollando la inteligencia emocional en la primera infancia*. Más que describir las actividades realizadas, este apartado busca comprender los aprendizajes construidos, las transformaciones observadas y los aportes que dichas experiencias generaron en los niños, las niñas, sus familias y en la práctica pedagógica de la agente educativa.

El análisis se fundamenta en la triangulación de diversas fuentes de información, entre ellas las planeaciones pedagógicas, las reflexiones registradas en los diarios de campo, las voces de las familias, los aportes de la agente educativa y las evidencias recopiladas durante el desarrollo de las experiencias. Este proceso permitió identificar patrones, reconocer transformaciones y comprender aprendizajes que fueron más allá de la ejecución de las actividades, lo que permitió construir una comprensión más amplia de la manera en que las estrategias pedagógicas contribuyeron al fortalecimiento de la inteligencia emocional durante la primera infancia.

En este capítulo, el análisis se estructura a partir de tres categorías que surgieron del proceso de sistematización: la inteligencia emocional, el papel de la familia en el fortalecimiento de la inteligencia emocional y las estrategias pedagógicas para su desarrollo. Cada categoría se desarrolla mediante un diálogo entre los referentes teóricos presentados en el marco conceptual y las evidencias obtenidas durante la implementación del proyecto. Este ejercicio interpretativo permitió comprender cómo la experiencia transformó la práctica pedagógica y favoreció la construcción de nuevos aprendizajes para el trabajo con la primera infancia.

De igual forma, este capítulo trasciende la presentación de los resultados obtenidos y se consolida como un espacio de reflexión crítica sobre la práctica educativa. Desde esta perspectiva, la sistematización de experiencias se entiende como una oportunidad para construir conocimiento pedagógico a partir de la práctica, comprender los procesos vividos y proyectar nuevas formas de intervención acordes con las necesidades e intereses de los niños, las niñas y sus familias.



6.1 Categoría 1. La inteligencia emocional

La inteligencia emocional se constituyó como una de las categorías centrales que emergieron durante la sistematización de las experiencias pedagógicas implementadas en el proyecto. A partir del análisis de las planeaciones, las reflexiones pedagógicas, las voces de las familias y las evidencias recopiladas durante el proceso, fue posible comprender que el fortalecimiento de la inteligencia emocional no ocurre de manera espontánea, sino que requiere experiencias intencionadas que permitan a los niños y las niñas reconocer, expresar y comprender sus sentimientos en ambientes seguros, afectivos y participativos.

Desde esta perspectiva, Daniel Goleman (1995) plantea que la inteligencia emocional comprende la capacidad de reconocer las propias emociones, comprender las de los demás y regularlas de manera adecuada. Estas habilidades constituyen un fundamento esencial para el establecimiento de relaciones interpersonales saludables y para el bienestar integral. Durante las diez experiencias sistematizadas, esta concepción se hizo evidente a través de actividades basadas en el juego, el arte, la literatura, la exploración y las estrategias de interacción con las familias. Estos espacios favorecieron que los niños y las niñas expresaran sus emociones con mayor espontaneidad, identificaran los sentimientos presentes en distintas situaciones y fortalecieran progresivamente capacidades como la empatía, la escucha y el respeto hacia los demás.

Los hallazgos relacionados con el reconocimiento y la expresión de las emociones se construyeron a partir de la triangulación de las planeaciones pedagógicas, las reflexiones registradas durante el proceso, las voces de las familias, las evidencias de las experiencias y la matriz de resultados. En las planeaciones se identificó una intencionalidad orientada al reconocimiento y expresión de emociones mediante actividades de juego, arte, literatura, exploración e interacción familiar. Estas propuestas se relacionaron con las reflexiones pedagógicas, en las cuales se registraron situaciones que permitieron reconocer la participación de los niños y las niñas y sus diferentes formas de expresar lo que sentían. A su vez, las voces de las familias aportaron información sobre la manera en que comprendieron la importancia del acompañamiento emocional desde el hogar. En consecuencia, la matriz de resultados permitió organizar y relacionar estas evidencias, identificando como hallazgo común un fortalecimiento progresivo en el



reconocimiento, la expresión y la comunicación de las emociones. La información registrada en las reflexiones pedagógicas y organizada posteriormente en la matriz de resultados encontró correspondencia con las voces de las familias. Estas manifestaron que las experiencias desarrolladas les permitieron comprender con mayor claridad la importancia de acompañar emocionalmente a sus hijos e hijas desde los primeros años de vida. Una de las familias expresó:

"Comprendí que las emociones deben fortalecerse desde la infancia y que, como familia, tenemos un papel fundamental en este proceso. Aprendí que el juego y las experiencias cotidianas son oportunidades para ayudar a nuestros hijos a reconocer, expresar y regular sus emociones." (Familias participantes, comunicación personal, 2023).

Este testimonio complementa los hallazgos obtenidos a partir de las demás fuentes, al mostrar que el proceso no se limitó a las experiencias desarrolladas con los niños y las niñas, sino que también generó reflexiones en las familias sobre su papel en el acompañamiento emocional desde el hogar.

Las reflexiones pedagógicas permitieron profundizar en lo observado durante las experiencias y relacionarlo con la información organizada en la matriz de análisis. En ellas se reconoció que las estrategias sustentadas en el juego, la literatura, la expresión artística y la exploración propiciaron espacios de participación y expresión emocional. Esta información guardó correspondencia con los hallazgos identificados en las demás fuentes, especialmente en relación con la posibilidad de que los niños y las niñas comunicaran sus sentimientos y participaran en situaciones de interacción con sus pares, familias y agentes educativos. De esta manera, la triangulación permitió interpretar que las experiencias pedagógicas favorecieron oportunidades para el desarrollo de habilidades relacionadas con la expresión emocional, la empatía y la convivencia.

Desde la reflexión sobre el quehacer pedagógico, el análisis permitió comprender que el desarrollo de la inteligencia emocional no se fortalece mediante actividades aisladas, sino a través de procesos pedagógicos intencionados, continuos y articulados con la realidad de los niños y las niñas. Cada experiencia representó una oportunidad para que vivieran, expresaran y resignificaran sus emociones en situaciones cercanas a su contexto. Asimismo, la sistematización permitió reconocer que el aprendizaje emocional



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

adquiere mayor significado cuando las propuestas parten de los intereses de los niños, promueven su participación activa e involucran a las familias como protagonistas del proceso educativo.

En consecuencia, esta categoría permitió reconocer que el desarrollo de las emociones constituye un proceso permanente que involucra a todos los actores del contexto educativo. Las experiencias sistematizadas evidenciaron que, cuando las estrategias pedagógicas se orientan de manera intencionada hacia el reconocimiento, la expresión y el control emocional, los niños y las niñas fortalecen progresivamente competencias que favorecen su desarrollo integral y la construcción de relaciones basadas en el respeto, la empatía y la convivencia. Este aprendizaje representa uno de los principales aportes de la experiencia sistematizada y reafirma la importancia de continuar promoviendo propuestas pedagógicas que sitúen la educación emocional como un eje transversal de la educación en la primera infancia.

6.2 Categoría 2. El papel de la familia en el fortalecimiento de la inteligencia emocional

Los hallazgos relacionados con el papel de las familias en el fortalecimiento de la inteligencia emocional se construyeron mediante la triangulación de las reflexiones pedagógicas, las valoraciones grupales, los registros de participación, las voces de las familias y la matriz de resultados. Las reflexiones y valoraciones permitieron reconocer cambios en la participación de los cuidadores durante las experiencias, especialmente en su disposición para escuchar, dialogar y acompañar las manifestaciones emocionales de los niños y las niñas. Los registros de participación aportaron información sobre la asistencia y vinculación de las familias en los encuentros educativos, mientras que sus testimonios permitieron conocer cómo comprendieron y resignificaron su papel en el acompañamiento emocional desde el hogar. Al relacionar estas fuentes en la matriz de resultados, se identificó como hallazgo común una mayor participación y comprensión de las familias frente a su corresponsabilidad en el desarrollo emocional de sus hijos e hijas.

Esta experiencia guarda relación con lo planteado en el marco referencial, donde la familia es reconocida como el primer agente socializador y el principal escenario para la construcción del desarrollo afectivo y emocional (**Bronfenbrenner, 2002; Bowlby, 1980**).



Durante los primeros años de vida, las interacciones cotidianas con los padres, cuidadores y demás integrantes del núcleo familiar influyen de manera significativa en la forma en que los niños y las niñas aprenden a expresar sus emociones, afrontar situaciones difíciles, desarrollar la empatía y establecer relaciones basadas en el respeto hacia los demás.

El proceso de sistematización permitió reconocer que la participación activa de las familias fortaleció el desarrollo de las experiencias pedagógicas y favoreció la continuidad de los aprendizajes en el hogar. A medida que avanzó la implementación del proyecto, fue evidente un mayor compromiso con las actividades propuestas, reflejado en la asistencia a los encuentros educativos, la disposición para participar y el interés por llevar al contexto familiar las estrategias orientadas al reconocimiento y la expresión de las emociones. Estos hallazgos coinciden con la información consignada en la matriz de resultados, donde se evidenció que las familias dejaron de asumir un papel únicamente de acompañamiento para reconocerse como corresponsables del fortalecimiento de la inteligencia emocional de sus hijos e hijas.

Las voces de las familias respaldan este hallazgo. Durante los encuentros manifestaron:

"Comprendí que la familia es el primer lugar donde nuestros hijos aprenden a reconocer, expresar y manejar sus emociones. Aprendí que acciones tan sencillas como escuchar, dialogar, jugar, abrazar y compartir tiempo de calidad fortalecen su seguridad emocional y favorecen su desarrollo integral. También entendí que nuestro ejemplo y la manera como resolvemos las situaciones cotidianas influyen en la forma en que ellos aprenden a relacionarse con los demás y a expresar lo que sienten." (Familias participantes, comunicación personal, 2024).

Asimismo, otras familias expresaron:

"Me comprometo a continuar participando activamente en los encuentros educativos y a poner en práctica en casa las estrategias aprendidas. Considero importante que las familias sigamos involucrándonos en cada actividad, acompañando de manera cercana el crecimiento de nuestros hijos e hijas, porque nuestra participación fortalece su seguridad, confianza y desarrollo emocional." (Familias participantes, comunicación personal, 2024).



Los testimonios de las familias complementaron la información obtenida mediante las reflexiones pedagógicas, los registros de participación y la matriz de resultados. En sus respuestas, los cuidadores reconocieron acciones concretas como escuchar, dialogar, jugar, abrazar y compartir tiempo de calidad como formas de acompañar el desarrollo emocional de los niños y las niñas. La coincidencia entre estas voces y las demás fuentes permitió interpretar que las experiencias favorecieron procesos de reflexión familiar sobre el acompañamiento emocional y sobre la importancia de dar continuidad en el hogar a los aprendizajes construidos durante los encuentros educativos.

Esta experiencia transformó la comprensión de la planificación pedagógica, al demostrar que esta no debe limitarse al desarrollo de actividades previamente establecidas, sino que requiere construirse a partir de las características del contexto y de las necesidades de los niños, las niñas y sus familias. En relación con lo anterior, modificó la manera de entender la relación entre la familia y la escuela, al reconocer a las familias como participantes activos del proceso educativo y no únicamente como acompañantes. De igual forma, cuestionó prácticas tradicionales centradas en la transmisión de contenidos, evidenciando que el juego, el diálogo, la participación y la educación emocional favorecen aprendizajes más significativos.

En este sentido, la sistematización permitió reconocer que el fortalecimiento de la inteligencia emocional alcanza mayores resultados cuando existe una corresponsabilidad entre la familia y el agente educativo. La construcción de relaciones basadas en la confianza, el respeto, la comunicación y el trabajo conjunto favoreció ambientes donde los niños y las niñas encontraron coherencia entre los aprendizajes promovidos durante las experiencias pedagógicas y las prácticas desarrolladas en el hogar.

El principal aprendizaje de esta categoría consistió en reconocer que la participación activa y reflexiva de las familias transforma la práctica pedagógica y fortalece los procesos de desarrollo emocional de los niños y las niñas. En consecuencia, las futuras propuestas educativas deberán continuar promoviendo espacios de encuentro, diálogo y construcción conjunta con las familias, reconociéndolas como aliadas fundamentales en la formación integral durante la primera infancia.



6.3 Categoría 3. Estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en la ruralidad

El análisis de las diez experiencias pedagógicas sistematizadas permitió identificar que las estrategias implementadas adquirieron mayor pertinencia cuando fueron planificadas de manera intencional, desarrolladas de forma flexible y ajustadas a las características del contexto rural. Este hallazgo se construyó mediante la triangulación de las planeaciones pedagógicas, las reflexiones registradas en los diarios de campo, las evidencias de las experiencias y la información organizada en la matriz de resultados. Las planeaciones permitieron reconocer la intencionalidad de las actividades y las estrategias utilizadas; las reflexiones pedagógicas posibilitaron interpretar las respuestas y situaciones observadas durante su desarrollo; las evidencias permitieron respaldar la participación de los niños, las niñas y sus familias; y la matriz facilitó relacionar estas fuentes para identificar los aprendizajes y transformaciones más relevantes. En conjunto, estas fuentes mostraron que la pertinencia de las estrategias estuvo relacionada con su capacidad para responder a los intereses, necesidades y condiciones reales de los participantes.

Los referentes teóricos desarrollados en el marco referencial plantean que el aprendizaje en la primera infancia cobra sentido cuando los niños y las niñas participan en experiencias significativas que favorecen la exploración, el juego, la interacción con los demás y su participación activa. En coherencia con estos planteamientos, las estrategias pedagógicas implementadas durante el proyecto se diseñaron a partir del aprendizaje vivencial, el juego como actividad rectora, la literatura infantil, la expresión artística, la exploración del entorno y el trabajo articulado con las familias. Estas estrategias propiciaron ambientes de confianza en los que los niños y las niñas pudieron reconocer, expresar y comprender sus emociones de manera espontánea y acorde con las experiencias propias de su contexto.

La información obtenida mediante la triangulación de las planeaciones pedagógicas, las reflexiones registradas en los diarios de campo, las evidencias de las actividades, las voces de las familias y la matriz de resultados permitió identificar tres experiencias que adquirieron especial relevancia dentro del proceso: *El pavo real de los valores:*



UNIVERSIDAD
SANTOTOMÁS
CALLE PRINCIPAL BOGOTÁ

emociones que fortalecen la convivencia, Detrás de mi máscara: descubriendo las emociones que habitan en mí y Mi familia, mi primer hogar para aprender a sentir Estas

experiencias fueron consideradas significativas no solamente por las actividades realizadas, sino por las situaciones de participación, expresión emocional, interacción familiar y aprendizajes que se generaron durante su desarrollo.

En *El pavo real de los valores: emociones que fortalecen la convivencia*, la elaboración colectiva del recurso pedagógico se convirtió en una oportunidad para dialogar sobre valores y relacionarlos con situaciones de la vida cotidiana. Las reflexiones pedagógicas y las evidencias de la experiencia permitieron reconocer la participación de las familias y su disposición para compartir situaciones relacionadas con el respeto, la empatía y la solidaridad. La experiencia adquirió significado porque permitió abordar las emociones desde situaciones cercanas a los niños, las niñas y sus familias, trascendiendo la elaboración del material y generando espacios de conversación sobre las relaciones familiares y la convivencia.

La implementación de esta experiencia también permitió reconocer que el contexto rural también influyó de manera significativa en la planeación y desarrollo de las actividades pedagógicas. Para el desarrollo de las experiencias fue necesario adaptar los materiales a los recursos disponibles en los hogares, aprovechando elementos propios del entorno y priorizando estrategias que estuvieran al alcance de todas las familias. A esto se sumaron las condiciones climáticas y las largas distancias entre las viviendas y los lugares de encuentro, factores que representaron retos para la asistencia. No obstante, estas circunstancias también hicieron visible el compromiso de muchas familias, quienes, pese a las dificultades propias del territorio, participaron de manera constante en las actividades propuestas.

Esta realidad permitió comprender la importancia de planificar estrategias pedagógicas flexibles y contextualizadas, capaces de responder a las características sociales, culturales y geográficas de la comunidad. Esta reflexión coincide con lo planteado por Bronfenbrenner (2002), quien sostiene que el desarrollo infantil está estrechamente vinculado con los contextos en los que interactúan los niños y las niñas; por ello, las experiencias educativas adquieren un mayor significado cuando responden a las condiciones reales de su entorno.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

Por su parte, *Detrás de mi máscara: descubriendo las emociones que habitan en mí* se destacó por el uso del juego simbólico como medio para favorecer la expresión emocional. La elaboración y utilización de las máscaras ofreció a los niños y las niñas una forma de representar y comunicar aquello que sentían, generando un ambiente de confianza para interactuar con sus compañeros y cuidadores. La experiencia permitió reconocer que el juego y la expresión artística podían convertirse en recursos para abordar las emociones de manera cercana y comprensible para la primera infancia.

La experiencia *Mi familia, mi primer hogar para aprender a sentir* adquirió especial significado por el nivel de participación de las familias en el proceso pedagógico. Los espacios de reflexión y las actividades compartidas permitieron fortalecer los vínculos afectivos y reconocer el papel de los cuidadores en el acompañamiento emocional. Los testimonios familiares también mostraron aprendizajes relacionados con la importancia de escuchar, dialogar, compartir tiempo y expresar afecto como acciones que pueden desarrollarse cotidianamente en el hogar.

El análisis conjunto de estas experiencias permitió reconocer que su carácter significativo estuvo relacionado con la posibilidad de vincular los aprendizajes con situaciones reales de la vida cotidiana. En ellas, los niños y las niñas no fueron únicamente receptores de información sobre las emociones, sino participantes de experiencias de juego, expresión, diálogo e interacción. Asimismo, las familias tuvieron un papel activo en el desarrollo de las actividades, lo que permitió establecer una relación entre las experiencias educativas y las prácticas de acompañamiento emocional en el hogar.

Otro aspecto relevante fue la necesidad de adaptar las estrategias a las características del contexto rural. Las condiciones de acceso, las distancias entre las viviendas y los lugares de encuentro y la disponibilidad de materiales hicieron necesario utilizar recursos cercanos y accesibles para las familias. Estas condiciones llevaron a comprender que una experiencia pedagógica significativa también requiere responder a las posibilidades reales del territorio y mantener flexibilidad en su planificación.

En este sentido, las experiencias significativas no se reconocieron únicamente por haber generado participación o interés, sino por los aprendizajes que permitieron construir sobre la práctica pedagógica. El análisis mostró que las propuestas que



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
FACULTAD DE PEDAGOGÍA
BOGOTÁ

articularon juego, expresión artística, participación familiar, diálogo y situaciones de la vida cotidiana ofrecieron mayores oportunidades para trabajar el reconocimiento y la expresión de las emociones. Esto permitió comprender que, en el contexto rural, la pertinencia de una estrategia depende también de su capacidad para vincularse con las experiencias, recursos y dinámicas propias de las familias y la comunidad.

Como principal aprendizaje, esta categoría permitió comprender que las estrategias pedagógicas constituyen el eje articulador del fortalecimiento de la inteligencia emocional durante la primera infancia. La sistematización evidenció que el juego, la literatura, el arte, la exploración del entorno y la participación familiar no representan actividades independientes, sino estrategias complementarias que, cuando se desarrollan de manera intencionada y contextualizada, favorecen el proceso integral de los niños y las niñas. Asimismo, este proceso reafirmó la importancia de la reflexión pedagógica como herramienta para transformar la práctica educativa, fortalecer la calidad de las experiencias de aprendizaje y continuar construyendo propuestas que respondan de manera pertinente a las necesidades de la primera infancia.

Repositorio de los diarios de campo. Los diarios de campo que sustentan el proceso de sistematización y sirvieron como base para la construcción de la matriz de análisis categorial pueden consultarse escaneando el siguiente código QR o ingresando al enlace de acceso.



6.4 Lecciones aprendidas

La sistematización de la experiencia “Semillas de emociones: desarrollando la inteligencia emocional en la primera infancia” permitió reflexionar sobre los aprendizajes construidos alrededor del desarrollo emocional de los niños y las niñas, la participación

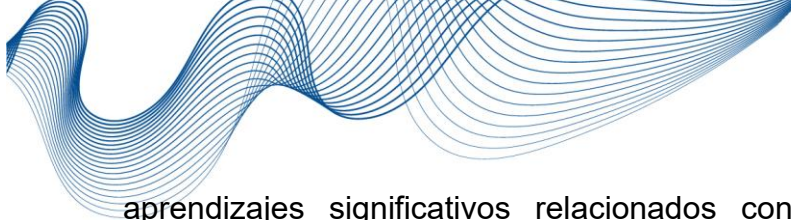


de las familias y el sentido de la práctica pedagógica como un medio para favorecer ambientes protectores y afectivos. A partir de este proceso fue posible dar respuesta a la pregunta orientadora de la investigación, reconociendo que el fortalecimiento de la inteligencia emocional durante la primera infancia requiere estrategias pedagógicas intencionadas, contextualizadas y participativas, donde el juego, la literatura, el arte, la exploración del entorno y la vinculación de las familias cumplen un papel fundamental. Asimismo, la reflexión sobre las experiencias desarrolladas permitió reconocer no solo los logros alcanzados, sino también los retos, condiciones y aprendizajes que surgieron durante el acompañamiento realizado.

Uno de los aprendizajes más significativos fue reconocer la importancia de promover la educación emocional desde los primeros años de vida, debido a que en esta etapa se fortalecen aspectos esenciales como la autoestima, la seguridad personal, la empatía y la capacidad de establecer relaciones con los demás. Durante el desarrollo de la experiencia se observó que, cuando los niños y las niñas cuentan con espacios donde pueden expresar libremente sus emociones y sentirse escuchados, logran fortalecer sus formas de comunicación, participación y resolución de situaciones cotidianas.

De igual manera, la experiencia permitió reafirmar que la familia constituye el primer escenario donde los niños y las niñas construyen sus aprendizajes emocionales. En el acompañamiento realizado fue posible identificar que los avances eran más significativos cuando los cuidadores participaban activamente y daban continuidad desde el hogar a las estrategias propuestas durante los encuentros educativos. Esto permitió comprender que la educación emocional no puede desarrollarse únicamente desde los espacios pedagógicos, sino que requiere del compromiso familiar mediante prácticas basadas en la escucha, el diálogo, el afecto y la validación de las emociones.

Otro aprendizaje relevante estuvo relacionado con el valor del juego como estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional. A través de las experiencias lúdicas, los niños y las niñas encontraron oportunidades para expresar sus emociones, fortalecer vínculos con sus pares y participar de manera activa en las actividades propuestas. Desde la práctica desarrollada fue posible reconocer que el juego no representa únicamente un espacio de diversión, sino una herramienta que posibilita



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

aprendizajes significativos relacionados con la autorregulación, la empatía y la convivencia.

Asimismo, la experiencia permitió comprender la importancia de diseñar propuestas pedagógicas acordes con las características del contexto y las realidades de las familias participantes. Las condiciones propias del territorio rural, las dinámicas familiares y las responsabilidades cotidianas de los cuidadores influyeron en los procesos de participación, lo que llevó a reconocer la necesidad de implementar estrategias flexibles, cercanas y sensibles a las particularidades de la comunidad. Este aspecto fortaleció mi mirada como agente educativa, comprendiendo que la planeación pedagógica debe responder no solo a unos objetivos establecidos, sino también a las necesidades reales de quienes participan en el proceso.

Otro aspecto significativo fue reconocer que el acompañamiento emocional durante la primera infancia actúa como un factor protector para el bienestar de los niños y las niñas. Las experiencias desarrolladas evidenciaron avances relacionados con la expresión emocional, la autonomía, la seguridad y la interacción social, reafirmando la importancia de integrar la educación emocional como un componente transversal dentro de los procesos de atención integral.

En consecuencia, uno de los aprendizajes más importantes que deja esta sistematización para mi práctica pedagógica es la necesidad de mantener una reflexión constante sobre las acciones realizadas. Este proceso permitió analizar las estrategias implementadas, reconocer fortalezas, identificar dificultades y comprender que la labor de la agente educativa trasciende la orientación de actividades, convirtiéndose en un acompañamiento cercano que escucha, orienta y construye aprendizajes junto con las familias. La experiencia fortaleció mi comprensión sobre la importancia de promover ambientes afectivos y seguros donde el desarrollo emocional tenga un lugar fundamental dentro de la formación integral de los niños y las niñas.

Como proyección para futuras experiencias, se considera pertinente continuar fortaleciendo los procesos de acompañamiento y formación dirigidos a las familias, generando espacios de reflexión conjunta entre cuidadores y agentes educativos. Por otra parte, resulta necesario continuar diseñando estrategias pedagógicas innovadoras y contextualizadas que respondan a las características de cada comunidad, así como



UNIVERSIDAD DEL
SANTO TOMÁS
BOGOTÁ

promover nuevos procesos de sistematización que permitan recuperar los aprendizajes
construidos desde la práctica y aportar al fortalecimiento de las acciones educativas
orientadas a la primera infancia.

7 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7.1 Conclusiones

La sistematización de la experiencia “Semillas de emociones: desarrollando la inteligencia emocional en la primera infancia” permitió comprender que las estrategias pedagógicas implementadas en la modalidad de Desarrollo Infantil en Medio Familiar favorecieron oportunidades para que los niños y las niñas reconocieran, expresaran y comunicaran sus emociones en ambientes de confianza, respeto y afecto. A partir del análisis de las planeaciones, reflexiones pedagógicas, voces de las familias, evidencias y matriz de resultados, se identificó que el juego, la literatura, la expresión artística, las dramatizaciones, la exploración y el diálogo fueron recursos pertinentes para abordar el desarrollo emocional de manera cercana a las características de la primera infancia.

En relación con las habilidades emocionales identificadas durante la experiencia, se reconocieron situaciones relacionadas con el reconocimiento y la expresión de emociones como la alegría, la tristeza, el miedo y el enojo. Las experiencias pedagógicas ofrecieron espacios para que los niños y las niñas comunicaran lo que sentían mediante diferentes formas de expresión, de acuerdo con sus edades y posibilidades. Estos hallazgos fueron complementados con las reflexiones pedagógicas y las voces de las familias, lo que permitió comprender que el desarrollo emocional se construye progresivamente a través de las interacciones cotidianas y del acompañamiento de los adultos.

Respecto a las estrategias pedagógicas y de acompañamiento, la experiencia permitió reconocer que aquellas propuestas que integraron actividades lúdicas, artísticas, literarias, simbólicas y de interacción familiar generaron mayores oportunidades de participación y expresión emocional. Las experiencias significativas analizadas mostraron que las actividades adquirieron mayor sentido cuando estuvieron relacionadas con situaciones cercanas a la vida cotidiana de los niños, las niñas y sus familias. De esta



manera, la planeación pedagógica se comprendió como un proceso flexible que requiere ajustes de acuerdo con las características, intereses y necesidades de los participantes.

En cuanto al papel de las familias, la sistematización permitió reconocer su importancia como parte fundamental del acompañamiento emocional durante la primera infancia. Las voces de los cuidadores evidenciaron aprendizajes relacionados con acciones cotidianas como escuchar, dialogar, jugar, abrazar y compartir tiempo de calidad con los niños y las niñas. La participación familiar permitió establecer una relación entre las experiencias desarrolladas en los encuentros educativos y las prácticas de acompañamiento que pueden continuar en el hogar.

El contexto rural también constituyó un elemento fundamental para comprender la experiencia. Las distancias entre las viviendas y los lugares de encuentro, las responsabilidades familiares, las condiciones de acceso y la disponibilidad de materiales hicieron necesario adaptar las estrategias y utilizar recursos cercanos a las posibilidades de las familias. Estas condiciones permitieron reconocer que las propuestas pedagógicas deben ser flexibles y contextualizadas para responder a las realidades sociales, familiares y culturales de cada comunidad.

En respuesta a la pregunta de sistematización, se concluye que las estrategias pedagógicas favorecieron el desarrollo de oportunidades para el reconocimiento, la expresión y el acompañamiento de las emociones cuando fueron intencionadas, participativas y contextualizadas. Su pertinencia estuvo relacionada no solamente con las actividades propuestas, sino también con la participación de las familias, la mediación de la agente educativa y la reflexión permanente sobre lo ocurrido durante las experiencias.

Finalmente, esta sistematización permitió reconocer aprendizajes importantes para la práctica pedagógica. Se comprendió que el fortalecimiento de la inteligencia emocional no constituye una acción aislada, sino un proceso continuo que requiere articulación entre niños, niñas, familias y agentes educativos. Asimismo, la reflexión sobre la experiencia permitió fortalecer la capacidad de ajustar las planeaciones, reconocer las particularidades del contexto y valorar el acompañamiento cercano como parte fundamental de la labor educativa en la primera infancia.

7.2 Recomendaciones

A partir de los aprendizajes construidos durante la sistematización de la experiencia, se plantean las siguientes recomendaciones dirigidas a los diferentes actores vinculados con los procesos de atención y educación de la primera infancia:

- A los agentes educativos: continuar diseñando e implementando experiencias pedagógicas intencionadas que integren el juego, la literatura, el arte, la exploración y el diálogo como estrategias para favorecer el reconocimiento y la expresión de las emociones. Se recomienda, además, registrar de manera sistemática las observaciones, reflexiones y ajustes realizados durante las experiencias, con el propósito de fortalecer la reflexión sobre la práctica y contar con evidencias que permitan valorar los aprendizajes construidos.
- A las familias y cuidadores: fortalecer en el hogar prácticas cotidianas de acompañamiento emocional, como escuchar a los niños y las niñas, validar sus sentimientos, dialogar sobre las situaciones que generan diferentes emociones, expresar afecto y compartir espacios de juego y conversación. Estas acciones pueden favorecer la continuidad de los aprendizajes construidos durante los encuentros educativos.
- A los programas de atención a la primera infancia, especialmente a la modalidad de Desarrollo Infantil en Medio Familiar (DIMF): promover de manera permanente espacios de formación y acompañamiento para las familias en temas relacionados con educación emocional, crianza afectiva, comunicación asertiva y resolución de conflictos. También se recomienda brindar orientaciones a los agentes educativos para el diseño de estrategias contextualizadas y pertinentes para las comunidades rurales.
- A las entidades encargadas de la atención integral a la primera infancia: fortalecer la incorporación del componente socioemocional dentro de las acciones pedagógicas y de acompañamiento familiar, especialmente en contextos rurales. Se recomienda facilitar recursos pedagógicos, espacios de formación y articulación con profesionales de apoyo que permitan responder a las necesidades identificadas en las comunidades.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
SEDE CALI
CALLE 100 # 100-100

- A las instituciones y profesionales que acompañan los procesos de primera infancia: favorecer el trabajo articulado entre agentes educativos, familias, equipos psicosociales y demás profesionales de apoyo, de manera que las situaciones relacionadas con el desarrollo emocional puedan ser abordadas desde una perspectiva integral y preventiva.
- A futuros procesos de sistematización de experiencias pedagógicas: mantener registros organizados de las planeaciones, fechas, diarios de campo, evidencias, voces de las familias y demás fuentes utilizadas durante el proceso. Esta organización facilita la reconstrucción cronológica de la experiencia, la triangulación de la información y el análisis de los aprendizajes contruidos desde la práctica.

Finalmente, se recomienda continuar desarrollando propuestas pedagógicas contextualizadas a las características de las comunidades rurales, reconociendo sus dinámicas familiares, culturales y territoriales. La experiencia sistematizada permitió comprender que la educación emocional requiere continuidad, participación y articulación entre los diferentes actores que acompañan el desarrollo integral de los niños y las niñas.

8 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

- Arcila Quintero, A. M., Ceballos Martínez, Y. M., Gaviria Gómez, K. G., Gómez Urrego, Y., Mena Caicedo, Y. V., Moreno López, D., Osorio Lopera, L. F., Patiño García, Y., Perea Córdoba, W. D., Pérez Salas, Y., Saldarriaga Rivera, J. A. y Vásquez Montoya, D. (2022). *El cuerpo en movimiento como una estrategia para el desarrollo de la inteligencia emocional en la primera infancia* [Trabajo de grado de pregrado, Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria]. Repositorio Institucional TdeA. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/5308>
- Bisquerra Alzina, R., & Pérez Escoda, N. (2007). las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10(1). <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.29>
- Bowlby, J. (1980). *Attachment and loss: Vol. 3. Loss: Sadness and depression*. Basic Books. <https://books.google.com/books?id=aZduAAAAMAAJ>
- Bowen, M. (1978). *Family therapy in clinical practice*. Jason Aronson. https://books.google.com.co/books/about/Handbook_of_Bowen_Family_Systems_Theory.html?id=AwTFDwAAQBAJ&redir_esc
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano: Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós. https://books.google.com.co/books?id=nHdMlytvh7EC&redir_esc=y
- Cassidy, J., & Shaver, P. R. (Eds.). (2018). *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*. Guilford Publications. <https://books.google.com/books?id=WhIKDwAAQBAJ>
- Center on the Developing Child. (2020). *Connecting the brain to the rest of the body: Early childhood development and lifelong health are deeply intertwined* (Working Paper No. 15). Harvard University.



<https://developingchild.harvard.edu/resources/connecting-the-brain-to-the-rest-of-the-body-early-childhood-development-and-lifelong-health-are-deeply-intertwined>

- D'Amico, A., & Geraci, A. (2022). *MetaEmotions at School: A Program for Promoting Emotional and MetaEmotional Intelligence at School: A Research-Intervention Study*. *Education Sciences*, 12(9), 589.
<https://doi.org/10.3390/educsci12090589>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books. https://search.worldcat.org/es/title/272314654?utm_source=
- Gross, J. J. (1998). *The emerging field of emotion regulation: An integrative review*. *Review of General Psychology*, 2(3), 271–299.
<https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.271>
- Herrera Torres, L., Buitrago Bonilla, R. E. & Cepero Espinosa, S. (2017). Inteligencia emocional en niños colombianos de educación primaria. Análisis por contexto y género. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-10.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-3.eips>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2016). *Escala de valoración cualitativa del desarrollo infantil-revisada (EVCDI-R): Manual técnico*.
https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/manual_tecnico_escala_de_valoracion_cualitativa.pdf

9 ANEXOS

9.1 Anexo 1. Planeaciones

[https://drive.google.com/drive/folders/1Uwp2zcb6zB_UzqyJcemMFmCCo2fEEtWz?usp=drive link](https://drive.google.com/drive/folders/1Uwp2zcb6zB_UzqyJcemMFmCCo2fEEtWz?usp=drive_link)

9.2 Anexo 2. Reflexiones pedagógicas (Diarios de campo)

Categoría	Respuesta
¿Cuál fue el mejor momento del encuentro? (Familias)	Durante las dos primeras semanas del mes de agosto, nos enfocamos en trabajar con los niños, niñas y cuidadoras las emociones, lo cual, manifiestan que es un tema muy importante, especialmente cuando se trata del desarrollo de los niños y niñas. Trabajar en su reconocimiento y manejo no solo ayuda a mejorar las relaciones interpersonales, sino que también fortalece la salud mental y el bienestar general. Además, ello, manifiestan que cuando se involucran en este proceso, se crea un entorno de apoyo que facilita la expresión y gestión adecuada de las emociones en los más pequeños.
¿Qué es lo principal que han aprendido en el encuentro? (Familias)	Las familias afirman la importancia de las emociones como una herramienta educativa fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas. El enfoque en las emociones como herramienta educativa ha mostrado ser clave en el desarrollo integral de los niños y niñas. Integrando el aprendizaje con actividades lúdicas y recreativas no solo fomenta un entorno de enseñanza más atractivo, sino que también permitió que los niños se involucren de manera más natural y efectiva. Este enfoque hace que el proceso de aprendizaje sea más dinámico y memorable, promoviendo un desarrollo emocional y cognitivo equilibrado. La combinación de emoción y recreación refuerza los conceptos aprendidos y fortalece las habilidades sociales, logrando un impacto positivo a largo plazo.
Algunas ideas para mejorar el próximo encuentro (Familias)	Siguiendo los valiosos aportes de las familias, se implementaron las siguientes estrategias para asegurar una participación óptima en futuros encuentros: fomentar la participación activa de las familias, promover una actitud de escucha atenta y acompañar cada paso en el desarrollo de los niños y niñas.



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
DE PRINCIPAL BOGOTÁ

¿Cuál fue el mejor momento del encuentro? (Talento humano)	Durante los encuentros grupales de las dos primeras semanas de agosto, las familias participaron activamente y ofrecieron valiosos aportes sobre la importancia de las emociones en el desarrollo infantil. Demostraron una comprensión clara de la relevancia de las actividades pedagógicas y didácticas propuestas por las agentes educativas, que fueron diseñadas para utilizar las emociones como una herramienta esencial en el crecimiento y aprendizaje de los niños. Estas actividades, adecuadas a las edades y necesidades de los niños y niñas, facilitaron una participación activa de las familias en el proceso educativo.
¿Cómo se vivieron las experiencias pedagógicas?	Las experiencias vividas en los encuentros educativos grupales de este mes de agosto han sido muy significativas. Se ha notado un gran entusiasmo y una actitud positiva por parte de los niños y niñas durante estas interacciones. Su habilidad para socializar con otros ha mejorado considerablemente, lo que se refleja en una mayor fluidez al expresarse. Además, las familias están profundamente agradecidas por los momentos compartidos en grupo y por los conocimientos adquiridos en cada encuentro.
¿Se logró la intencionalidad? ¿Por qué?	El objetivo de los encuentros educativos grupales se alcanzó exitosamente, ya que las familias manifestaron su motivación para participar este año y reconocieron el valor de los aprendizajes que el programa ofrece, especialmente en lo referente al desarrollo óptimo de los niños y niñas a través de los temas tratados en estos encuentros.
¿Cómo se vivieron las interacciones con las niñas y los niños desde su gestación?	Las interacciones con los niños resultaron muy enriquecedoras, pues ellos disfrutaban explorando, relacionándose y participando en actividades educativas como juegos competitivos y pintura.
¿Qué se puede mejorar para el próximo encuentro?	Es importante seguir implementando actividades que requieran de juegos, ya que, de esta manera se evidencia una mejor interacción en los niños y las niñas.

[https://drive.google.com/drive/folders/1gBOixYkuMgXMle7YzgL7MXByr7NqKLXU?usp=drive link](https://drive.google.com/drive/folders/1gBOixYkuMgXMle7YzgL7MXByr7NqKLXU?usp=drive_link)

9.3 Anexo 3. Matriz de resultados

Categoría	Evidencias analizadas	Hallazgo principal	Transformación identificada	Aprendizaje construido
-----------	-----------------------	--------------------	-----------------------------	------------------------



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

La inteligencia emocional	Reflexión pedagógica de la experiencia 1. “El pavo real de los valores: emociones que fortalecen la convivencia” 2. “Pequeños doctores del corazón	1. Lo que más disfruté fue ver a mi hijo aprender a través del juego. Me di cuenta de que mientras jugaba también fortalecía habilidades importantes para su desarrollo. Además, la actividad artística nos permitió compartir un momento en familia, reconocer sus capacidades y valorar su creatividad, sin importar si el resultado era perfecto. También me gustó el espacio para conversar con otras familias sobre el cuidado del medio ambiente y compartir experiencias que pueden ayudarnos a fortalecer estos aprendizajes desde el hogar.”. 2. “Lo que más disfruté fue ver a mi hijo aprender a través del juego, asumiendo el papel de un pequeño doctor	1. Los niños y niñas fortalecieron progresivamente su capacidad para identificar, expresar y comunicar emociones mediante diferentes lenguajes. Se evidenció mayor seguridad, autoestima y participación.	1. aprendí que el arte son estrategias que favorecen su aprendizaje y desarrollo integral. Este encuentro me permitió reconocer que nuestro acompañamiento o como familia es fundamental para fortalecer sus aprendizajes y brindarles seguridad y confianza durante su crecimiento.”. 2. Aprendí que, a través de actividades lúdicas, ellos pueden expresar lo que sienten, desarrollar su creatividad, resolver situaciones cotidianas y fortalecer habilidades sociales. Además, reconocí que mi acompañamiento o como familia es fundamental para brindarles seguridad, confianza y oportunidades que favorezcan su desarrollo integral.”
---	---	---	--	--



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

		mientras expresaba sus emociones e interactuaba con otros niños. Me gustó observar cómo, mediante el juego simbólico, desarrolló su imaginación, compartió con sus compañeros y fortaleció habilidades como la comunicación, el respeto y la empatía. También valoré poder participar activamente en la experiencia y acompañar su proceso de aprendizaje de una forma diferente y significativa."		
Papel de las familias en el acompañamiento emocional	Reflexiones pedagógicas, valoraciones grupales, testimonios familiares y registros de participación Mi familia, mi primer hogar para aprender a sentir	"Lo que más valoré de este encuentro fue comprender la importancia de trabajar las emociones desde los primeros años de vida. Me gustó participar junto a mi hijo en actividades que nos permitieron hablar sobre lo que sentimos y reconocer que las emociones hacen parte de su desarrollo	Las familias comenzaron a reconocer la importancia de validar emociones, escuchar activamente y generar espacios de diálogo emocional. <i>Considero importante que las familias sigamos involucrándonos en cada actividad, acompañando de manera cercana el crecimiento de nuestros hijos e hijas, porque</i>	"Aprendí que las emociones deben fortalecerse desde la infancia y que, como familia, tenemos un papel fundamental en este proceso. Comprendí que el juego, las actividades lúdicas y las experiencias cotidianas son oportunidades para ayudar a nuestros hijos a



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ

		integral. Estos espacios fortalecieron nuestra relación familiar y me hicieron sentir que también soy protagonista en su proceso de aprendizaje."	nuestra participación fortalece su seguridad, confianza y desarrollo emocional." "El momento que más disfruté fue compartir con mi hijo una actividad que nos permitió hablar de nuestra familia y de las emociones que vivimos juntos. Me emocionó verlo expresar con naturalidad el cariño que siente por cada integrante de nuestro hogar y reconocer que los pequeños momentos que compartimos fortalecen nuestros vínculos afectivos. Esta experiencia nos permitió disfrutar en familia y valorar el tiempo que dedicamos a escucharnos y acompañarnos."	reconocer, expresar y regular sus emociones. También entendí que acompañarlos con afecto, escucha y respeto favorece su bienestar emocional, fortalece los vínculos familiares y contribuye a su desarrollo integral."
Estrategias pedagógicas en el desarrollo de la inteligencia emocional	Planeaciones pedagógicas de las experiencias significativas.	Se evidenció que las estrategias pedagógicas basadas en el juego, el arte, la literatura, la exploración del entorno, el juego simbólico y la participación de las familias favorecieron la	La práctica pedagógica evolucionó de la realización de actividades centradas en el cumplimiento de una planeación a la construcción de experiencias intencionadas que promovieron el reconocimiento, la	comprender que el fortalecimiento de la inteligencia emocional requiere una planeación pedagógica intencionada, flexible y contextualizada, donde las estrategias



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

		expresión de las emociones, la interacción social y el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños y las niñas. La diversidad de estrategias permitió responder a sus intereses y necesidades, haciendo del aprendizaje un proceso significativo.	expresión y la regulación de las emociones. Asimismo, se fortaleció el papel de la familia como participante activa del proceso educativo y se generaron ambientes de aprendizaje más participativos, afectivos y contextualizados.” Durante los encuentros grupales de las dos primeras semanas de agosto, las familias participaron activamente y ofrecieron valiosos aportes sobre la importancia de las emociones en el desarrollo infantil. Demostraron una comprensión clara de la relevancia de las actividades pedagógicas y didácticas propuestas por las agentes educativas, que fueron diseñadas para utilizar las emociones como una herramienta esencial en el crecimiento y	respondan a las características de los niños y las niñas e involucren activamente a las familias. Como agente educativa, reconocí que la reflexión permanente sobre la práctica favorece la transformación de las experiencias pedagógicas en oportunidades para potenciar el desarrollo integral y el bienestar emocional de la primera infancia.
--	--	--	--	---



UNIVERSIDAD
SANTOTOMÁS
—SEDE PRINCIPAL BOGOTÁ—

			<i>aprendizaje de los niños. Estas actividades, adecuadas a las edades y necesidades de los niños y niñas, facilitaron una participación activa de las familias en el proceso educativo”</i>	
--	--	--	--	--